

El Ruedo

SEMENARIO
GRAFICO
DE LOS TOROS

Año XXXI. Núm. 1.554. 2 de abril de 1974. Precio: 15 ptas.

¿Le interesan
las corridas de
toros?

¿Qué torero
prefiere?

¿Deben torear
las mujeres?



**EXCLUSIVA NACIONAL PARA «EL RUEDO»
DE UNA ENCUESTA DE ICSA GALLUP**



CAMINO TORERO PREFERIDO POR LOS PUBLICOS

todas LAS CARTAS llegan

CLUBS TAURINOS UNIVERSITARIOS



La señorita Annick Marsan, universitaria francesa, nos ruega la inserción de estas letras:

«En la Facultad de Letras de Pau (Pirineos atlánticos) acaban de crear los estudiantes un Club Taurino, lo que es una prueba más de la afición de los franceses a la Fiesta Brava, y más precisamente de la de los jóvenes de mi país. Quisiera saber si hay Clubs Taurinos al estilo del nuestro en las Universidades españolas y, si existen, cómo podríamos entablar relaciones con ellos.»

A nuestros amigos de la Peña Taurina Universitaria, de Madrid, y a cuantos Clubs y Peñas del mismo matiz puedan existir en otras provincias, encomendamos la dirección de esta aficionada y universitaria francesa, que, en representación de sus compañeros, desea contacto con ellos. Las señas son:

Annick Marsan. 12 rue Lamarque. 40500 Saint-Sever (Francia).

COLECCIONISTA CON HUECOS



Nuestro lector mallorquín don Juan Pons se encuentra en este apuro que expone:

«Veterano aficionado a nuestra Fiesta impar y lector de El Ruedo desde su fundación, me faltan para poder encuadernar la colección de la revista los números siguientes: 536, 538, 566, 570, 571, 573, 590, 595, 599, 560 y 650. Hago por la presente un llamamiento, por si alguien quisiera desprenderse de ellos y vendérmelos, por lo que quedaria muy agradecido.»

Las ofertas a: Don Juan Pou Fullana. Calle Duquesa de la Victoria, 45, tercero, primera. PALMA DE MALLORCA.

EL NIÑO DEL AQUARIUM

Don Carlos Secades, de Madrid, nos hace este «descubrimiento»:

«Desearia los siguientes datos sobre

el matador de toros Manolo Hernández «Niño del Aquarium»: Fecha y padrinos de su alternativa, temporadas que estuvo en activo como matador de toros, número de corridas por temporada. Según creo, este diestro estuvo en activo en los años que siguieron al final de nuestra guerra.»

El descubrimiento que nos ha hecho su carta es la existencia del «acuático» Niño, absolutamente desconocido para los escritores taurinos que se han entretenido en formalizar el escalafón de matadores de toros, desde Francisco Romero (abuelo de Pedro y primer matador que figura en tal lista) hasta nuestros días. Queremos repetir, una vez más, para este lector y cuantos otros todavía no se hayan enterado de ello, que —por no ser ése el destino de esta sección— aquí sólo podemos dar cortas y ligeras nociones de asuntos cuya verificación no requiera una investigación difícil (como, por ejemplo, de corridas toreadas en cada temporada de su vida profesional por un diestro de escaso



relieve en una lejana época). Sólo bajo esa base, indicada en numerosas ocasiones, se admiten las misivas «preguntonas» y, naturalmente, en el caso de que lo permita el número de las de «opinión y polémica», que son las que exactamente tienen en esta sección un definido lugar.

NIÑO FRANCÉS Y AFICIONADO

Suponemos que debe serlo, a tenor de lo que nos escribe desde Bidarray (Francia) el niño Dominique Cabillon, que es esto:

«Estoy un niño francés del pueblo de Bidarray (Pirineos atlánticos), situado cerca de la frontada española, en el País Vasco. Estudio español y me intereso mucho a la tauromaquia y a los toros.

Por falta de documentos os ruego, por favor, que me manden las direcciones aquí incluidas.»

Tratándose de un aficionado e hispanófilo



de allende las fronteras, haremos en tu honor la excepción que confirma la regla, y te las enviaremos por correo particular. Si-

gue estudiando tu español, que ya es bueno, y estamos seguros que llegarás a dominarlo como un auténtico nativo de este lado de los Pirineos.

BANDERILLAS DE FUEGO



Sobre tal tema nos escriben desde Sevilla don Francisco Fernández Henares y don Manuel Ortega López:

«¿Cómo eran las banderillas de fuego y cuál era su finalidad, y por qué dejaron de utilizarse?»

Se trataba de unos palos provistos de una carga de pólvora cercana al arponcillo que, por tener próximo un fulminante, se incendiaban al clavarlos y provocaba varias explosiones. Se aplicaban a los toros cobardes que no admitían los puyazos reglamentarios, y dejaron de utilizarse porque se las sustituyó por las banderillas negras, las cuales, si bien infaman, por supuesto no consiguen que los toros se «rompan» y «ahormen», que era la finalidad de sus antecesoras.

EN EL PEDIR NO HAY ENGAÑO



Pero a veces se pasa uno ligeramente de la raya. Una cosa es el intercambio y otra... la que pretende don Angel Bellido Sánchez, que desea:

«Desearia de los toreros y rejoneadores me enviaran fotografías vestidos de trajes de luces o de corto, para coleccionarlas y, además, postales de plazas de toros y carteles les pido a los muchos aficionados que tiene la Fiesta Nacional.»

Dirección: Angel Bellido Sánchez, calle de Baleares, bloque A, 13, segundo D-B9. MOS TOLES (Madrid). Las cajas de cerillas donde las proporcionan es en los estancos (previo pago de su importe). La persona que nos nombra interviene en la confección de datos, pero no en el reparto de tal género a las muchísimas personas a quienes de fijo interesa.

(Ilustraciones: José Luis Gómez Sotos).

EL RUEDO

Semanario gráfico DE LOS TOROS

FUNDADO POR MANUEL
FERNANDEZ-CUESTA
EL 13 DE MAYO DE 1944

Director:

CARLOS BRIONES

Dirección, Redacción y
Administración: Avenida
del Generalísimo, 142.
Teléfonos 2150640 (nue-
ve líneas) y 2152240
(nueve líneas)

Depósito legal: M-881-1958

Año XXXI — Madrid, 2 de
abril de 1974 — Número 1.554

Edita: PRENSA Y RADIO
DEL MOVIMIENTO

Cada semana...



DATOS PARA MEDITAR

En nuestro afán por brindar a los lectores una objetiva información sobre el interés que entre los españoles de hoy despierta la Fiesta de los toros, así como cuáles son los diestros en activo que tienen mayor poder de convocatoria popular, les ofrecemos en este número datos concretos sobre ambos extremos, avalados por la prestigiosa marca ICSA-Gallup, que EL RUEDO ha comprado en exclusiva nacional.

Los datos son evidentemente reveladores y pueden servir en no pequeña medida para que los responsables del tinglado taurino se planteen de cara al porvenir el futuro del espectáculo en España. A nuestro juicio, en un primer análisis de los resultados de la encuesta, tres cuestiones adquieren interés especial:

1.ª MENOR INTERÉS EN LA JUVENTUD

Los toros tienen para nuestra juventud un escaso interés y, por si fuera poco, esta realidad se agudiza en los últimos años, con tendencia a descender aún más. Y no deja de ser sorprendente, y penoso, lo que antecede, pues la juventud, en buena lógica, debía ser el soporte más firme de un espectáculo lleno de riesgo, emoción, belleza plástica y autenticidad, donde el hombre pone toda su depurada técnica, su coraje, sus facultades, para burlar al noble y peligroso bruto que tiene por oponente en la arena.

Habría que analizar en profundidad las causas de esta paulatina deserción de nuestra juventud de la Fiesta más nacional que tenemos.

Y una vez conocidas las causas, hecho el diagnóstico, poner urgente remedio con las acciones adecuadas. Porque aquí sí que pudiera esconderse un mal irreparable para la Fiesta, perdiendo ésta paulatinamente su marcado sello popular, su carácter festivo y multitudinario, para ir transformándose en espectáculo de minorías, de turistas y de «chalaos», en número estos últimos no superior a veinte. Hay que rescatar la atención de la juventud por las corridas de toros. Tarea a la que ya mismo emplazamos a todos los que de alguna manera comparten responsabilidades en el variopinto planeta de los toros, como lo bautizara con singular acierto Díaz-Cañabate.

Y que esta llamada de atención no caiga en el olvido, pues sería tanto como exponer el espectáculo a un suicidio lento, pero seguro, al que creemos no se debe llegar por muchas razones que no es el momento de esgrimir, y menos ante los lectores de esta revista, amantes de la Fiesta en su totalidad.

2.ª DOS VETERANOS COMO «ESTRELLAS»

Tampoco resulta muy esperanzador el «auténtico» marcador de toreros, según las preferencias del público. Entre los diez toreros que mayor interés despiertan entre aquellos que sí se interesan por las corridas de toros, sólo aparece muy timidamente un diestro al que podemos calificar de la nueva ola y acaparando únicamente un 3 por 100 del total. Nos referimos en este caso concreto a El Niño de la Capea. El panorama no es muy alentador, pues

esto quiere decir sencillamente que las nuevas promociones de toreros no tienen la suficiente garra para calar en el interés público. Y es también dato preocupante, pues los «veteranos» —y en esta profesión no se alcanza la jubilación artística a los setenta años, ni mucho menos— no pueden permanecer en el escalafón activo de matadores de toros por tiempo indefinido. Pero como dice el viejo refrán, «no hay más cera que la que arde». Camino es, con gran diferencia, el torero preferido por los públicos, hecho que ya sospechábamos muchos, pero que ahora refrenda de forma irrefutable la encuesta que se incluye en nuestras páginas, lo que sin duda servirá al diestro de Camas como argumento de peso para aumentar sus pretensiones económicas de cara a las empresas. En segunda posición, aunque distanciado de Camino, aparece otro «veterano» del toreo: Santiago Martín «El Viti». Hay que promocionar nuevos valores, pero que no se nos desinflen como pompas de jabón por apresuramientos en el doctorado, por falta de oportunidades para que puedan afirmarse profesionalmente con el debido sosiego, por espejismos de una sola tarde de triunfo como novilleros que les haga desear pasar sin madurez el escalafón superior.

La antorcha del relevo, por ley natural, se debe ir produciendo sin traumas, sin vacíos intermedios, sin sobresaltos, para que la Fiesta tenga la brillante continuidad deseada por todos nosotros y el interés por la misma vaya en aumento y no al contrario. Atención también a este vital punto para el desarrollo futuro del espectáculo taurino.

3.ª INTERÉS POR REGIONES

No dejan de ser elocuentes los datos —que cada cual saque las conclusiones oportunas— sobre el interés que despiertan las corridas de toros por regiones naturales y en las dos grandes capitales del país. Con mucha diferencia —y de forma completamente negativa— destaca el escasisimo interés que la Fiesta despierta en Barcelona. Un 84 por ciento de los encuestados en la Ciudad Condal no se interesan «nada» por las corridas de toros, y tan sólo un 4 por 100 dicen interesarse «mucho». ¿Por qué esta displicente actitud ante el espectáculo taurino de los habitantes de la gran e industrial urbe barcelonesa? Y como contraste a este dato cierto debemos decir que en la región catalana es posiblemente el lugar de España donde más corridas de toros se dan anualmente, por lo que tendremos que valorar debidamente la incidencia del turismo en las plazas de toros de la citada región. Madrid, por contraste, se interesa «mucho» en un 18 por 100, «algo» un 26 por ciento, y «nada» un 55 por 100. Los datos no son, como pueden ver los aficionados, para echar las campanas al vuelo sobre el futuro de la Fiesta.

Se debe ir con urgencia hacia la puesta en práctica de una política de conjunto y de saneamiento, para que el espectáculo taurino remonte paulatinamente el no demasiado interés que a nuestro juicio revelan los datos —los muchas veces dolorosos datos— de la encuesta ICSA-Gallup, que pueden leer en su totalidad en las páginas que siguen.

Con el estudio que insertamos en estas páginas —uno de los primeros intentos serios de establecer el problema de los toros en España sobre la base objetiva e inexorable de las cifras— tratamos de hacer luz sobre la realidad de la Fiesta. Y a la luz de esta realidad, sacar las consecuencias adecuadas al desarrollo futuro del toreo y, sobre todo, mentalizar al país y a los aficionados sobre el actualísimo «status» social en que la Fiesta Nacional (no eludimos el calificativo) se halla.

Porque entre los males que el toreo soporta, no es el menor el del exceso de la literatura; de la falta de base seria para las estimaciones que de ella se hace en pro o en contra; de la alegre euforia con que unos hablan de la incomparable Fiesta y otros la villendian como rémora para más altas empresas nacionales. En lo que unos y otros están siempre de acuerdo —como siempre sucede en España— es en atribuirse para sus respectivas opiniones la inmensa mayoría del país y despreciar por insignificante a la oposición.

Hoy vamos a dejar hablar a las cifras y a callarnos nosotros para que éstas tengan la máxima eficacia terapéutica. Solamente utilizaremos las palabras imprescindibles para subrayar matices o aclarar conceptos.

LA GARANTIA ICSA GALLUP

Naturalmente, para que las cifras tengan su pleno valor de testimonio han de venir con el aval de una firma de garantía. Y creemos que ninguna podría tener en este campo de las Investigaciones sobre la Opinión Pública la solvencia que nos merece el Instituto de Investigaciones Comerciales, Sociológicas y de Opinión (ICSA), que desde abril de 1970 —después de varios años de colaboración como miembro asociado— obtuvo la condición de miembro pleno del Instituto Gallup International y la exclusividad de las actividades Gallup para nuestro país.

Como es de dominio público, la actividad de los Institutos

Gallup está particularmente vinculada a las encuestas pre-electorales. Pero ésta sólo es una faceta muy especializada de la firma que asimismo atiende, dentro de las actividades de Investigación de la Opinión Pública, a otros trabajos de muestreo y estudio sociológico, dentro de los cuales se halla esta Encuesta de Opinión sobre las corridas de toros, que hoy presentamos a nuestros lectores.

TEMAS Y CARACTERÍSTICAS DE LA ENCUESTA

Los temas de muestreo tienen características muy definidas y muy definitorias del estado de la opinión. Dichos temas han sido tres, que a continuación enunciamos:

1. EVOLUCION EN LA AFICION A LOS TOROS.
2. LOS TOREROS PREFERIDOS.
3. LA PROFESION DE TORERO EN LA MUJER.

Dentro de cada uno de estos temas, las características de realización de la encuesta han sido:

Ambito: Nacional.
Universo: Personas de ambos sexos mayores de quince años.
Muestra: 2.446 personas.
Fecha de entrevistas: 21 a 27 de enero de 1974.
Método de muestreo: Polietápico, con selección aleatoria.
Tipo de entrevista: Personal por entrevistadores de ICSA Gallup.

Una línea de aclaración sobre el método. Polietápico, es decir, en diferentes etapas; y con selección aleatoria, esto es, sin elegir predeterminadamente a los entrevistados; con lo que se quiere expresar que se ha preguntado al «hombre de la calle» y que en ningún caso se ha ido a hacer la muestra entre las peñas taurinas (un 100 por 100 de «sies») ni entre las Sociedades Protectoras de Animales (un 100 por cien de «noes»). Ello es lo que da a la encuesta su valor de autenticidad representativa.

Con lo que podemos entrar en la exposición y breve análisis de los resultados.

ENCUESTA: «LAS CORRIDAS DE TOROS»

CAMINO

TORERO PREDILECTO

EL 50 POR 100 DE LOS ESPAÑOLES SE INTERESAN POR LA FIESTA

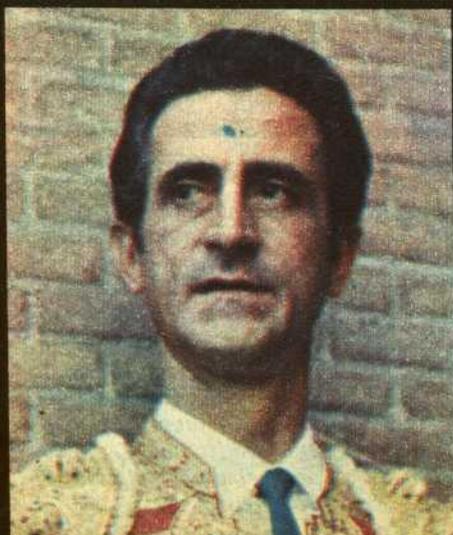
División de opiniones sobre las mujeres toreras

TEMA I

EVOLUCION DE LA AFICION A LOS TOROS

Pregunta: ¿Se interesa usted mucho, algo o nada por las corridas de toros?

	Conjunto 1971 - 1974		Hombres 1971 - 1974		Mujeres 1971 - 1974	
	%	%	%	%	%	%
Mucho	22	21	24	24	21	19
Algo	32	24	33	25	31	23
Nada	46	55	43	50	48	58



EXCLUSIVA NACIONAL



Camino se mantiene como «Número Uno» desde 1971 en que superó al Cordobés

Leve descenso en la afición desde la última encuesta celebrada hace tres años

Los aficionados jóvenes son los más propicios para el toreo femenino a pie

Dos son los hechos dominantes a destacar en estos resultados. Por una parte, que los españoles interesados —mucho o algo— en las corridas de toros, y los que no lo están, vienen a ser aproximadamente el 50 por 100, con una ligera desviación hacia la pérdida de interés en los últimos años.

El que seamos conscientes de que un 50 por 100 de los españoles se interesan por la Fiesta tiene una importancia superior a la lograda por miles de tertulias ponderativas del toreo. Es un argumento que puede ser decisivo a la hora de pedir que oficialmente se organice una política taurina —análogamente a como se ha organizado una política deportiva, si bien atendidas las circunstancias especiales de toreo y deporte— o que los órganos de información (periódicos, radio y, sobre todo, TVE) establezcan sus espacios informativos taurinos sobre esta base de que la mitad del país está interesada por ellos.

Hemos de hacer la aclaración de que los datos referidos a 1971 que aparecen como término de comparación en la encuesta fueron publicados en nuestro querido colega «Dígame», que los dio a conocer con su «copy-right». Siempre que los utilizemos debe entenderse que nos referimos a «Dígame» como origen de los mismos. Para el desaparecido y gran semanario, nuestro cordial recuerdo y la añoranza de su amistosa competencia.

CLASIFICACION DE RESPUESTAS POR EDAD

	De 15 a 24 años 1971 - 1974		De 25 a 34 años 1971 - 1974		De 35 a 44 años 1971 - 1974		De más de 45 años 1971 - 1974	
	%	%	%	%	%	%	%	%
Mucho	19	11	21	19	26	21	22	27
Algo	31	23	31	29	32	26	32	23
Nada	50	66	48	52	42	53	46	50

CLASIFICACION DE RESPUESTAS POR «STATUS» SOCIAL

	Status alto 1971 - 1974		Status medio 1971 - 1974		Status bajo 1971 - 1974	
	%	%	%	%	%	%
Mucho	20	17	21	20	24	29
Algo	34	21	30	25	33	24
Nada	46	62	49	55	42	47



ENCUESTA: «LAS CORRIDAS DE TOROS»



TEMA II LOS TOREROS PREFERIDOS

La pregunta hecha por los encuestadores ha sido concebida en los siguientes términos:

—Cíteme, por orden de preferencia, los tres toreros que actualmente estén en activo y que usted más admira.

Los resultados han sido los siguientes:

CLASIFICACION DE RESPUESTAS POR HABITAT

(Población expresada en miles de habitantes)

	De menos de 2		De 2 a 10		De 10 a 50		De 50 a 100		De 100 a 250		De más de 250	
	1971 / 74	%	1971 / 74	%	1971 / 74	%	1971 / 74	%	1971 / 74	%	1971 / 74	%
Mucho	—	26	—	22	—	24	—	21	—	20	—	17
Algo	—	28	—	26	—	24	—	17	—	24	—	23
Nada	—	46	—	52	—	53	—	62	—	57	—	58

CLASIFICACION DE RESPUESTAS POR ZONAS GEOGRAFICAS

	Noroeste		Norte		Castilla-León		Nordeste		Levante	
	1971 / 74	%	1971 / 74	%	1971 / 74	%	1971 / 74	%	1971 / 74	%
Mucho	—	21	—	16	—	31	—	9	—	18
Algo	—	24	—	22	—	23	—	16	—	31
Nada	—	55	—	57	—	47	—	75	—	58

	Centro		Andalucía Oriental		Andalucía Occidental		Madrid		Barcelona	
	1971 / 74	%	1971 / 74	%	1971 / 74	%	1971 / 74	%	1971 / 74	%
Mucho	—	24	—	32	—	33	—	18	—	4
Algo	—	26	—	27	—	32	—	26	—	8
Nada	—	49	—	43	—	36	—	55	—	84

Comparados los datos de la evolución a la afición a los toros no se observan entre 1971 y 1974 grandes diferencias en cuanto a aquellas personas muy interesadas por la Fiesta. En el conjunto es prácticamente el mismo porcentaje: del 22 por 100 en 1971 y del 21 por 100 en 1974.

Lo que sí merece destacarse en este sentido es el mayor interés de las clases económicamente menos fuertes dentro de esta evolución: un 24 por 100 en 1971 y un 29 por 100 en 1974. Dato de interés en pro de la esencia netamente popular de la Fiesta.

Subrayaremos que las zonas de más interés son las rurales y pequeños núcleos de población; es decir, las zonas en que se está más en contacto con el toro y donde proliferan las capeas, en que todos se sienten toreros y son el venero más fecundo por el que fluye la afición a la Fiesta.

También es interesante la evolución favorable de las personas de más de cuarenta y cinco años, que pasan del 22 por 100 al 27 por 100 en 1974, aunque ello lleva la grave contrapartida de la disminución de porcentajes en muchachos, jóvenes y hombres en plenitud. Un dato a considerar, y que en una primera impresión nos parece que es reversible; es decir, se puede recuperar el terreno.

Por fin, se observa cierta tendencia regresiva en el grupo de personas situado en «algo de interés», que en 1974 es menor que en 1971, dando así una cifra negativa, que se refleja en el grupo de «no interesados».

Aunque sobre éste —como sobre los demás temas de la encuesta— hemos de volver con detención pormenorizada, nos afirmamos en nuestra primera impresión de que volver al «status» de 1971, y hasta superarlo, es tarea relativamente al alcance de la mano.

Preferidos en primer lugar

	%
Paco Camino	23
El Cordobés	(17)
El Viti	14
Palomo «Linares»	8
Paquirri	6
Diego Puerta	5
Luis M. «Dominguín»	5
Antonio «Bienvenida»	2
El Niño de la Capea	2
Curro Romero	2
Otros	8
No sabe, no contesta	8
	100

Preferidos en segundo lugar

	%
Paco Camino	19
El Viti	13
Diego Puerta	12
Palomo «Linares»	9
Luis M. «Dominguín»	6
Paquirri	5
Antonio Ordóñez	3
El Niño de la Capea	3
Curro Romero	2
Antonio «Bienvenida»	1
Otros	12
No sabe, no contesta	15
	100

Preferidos en tercer lugar

	%
Paco Camino	10
El Viti	10
Diego Puerta	9
Palomo «Linares»	7
Paquirri	7
El Cordobés	(5)
Miguel Márquez	5
Antonio «Bienvenida»	2
Curro Romero	2
Angel Teruel	1
Otros	12
No sabe, no contesta	30
	100

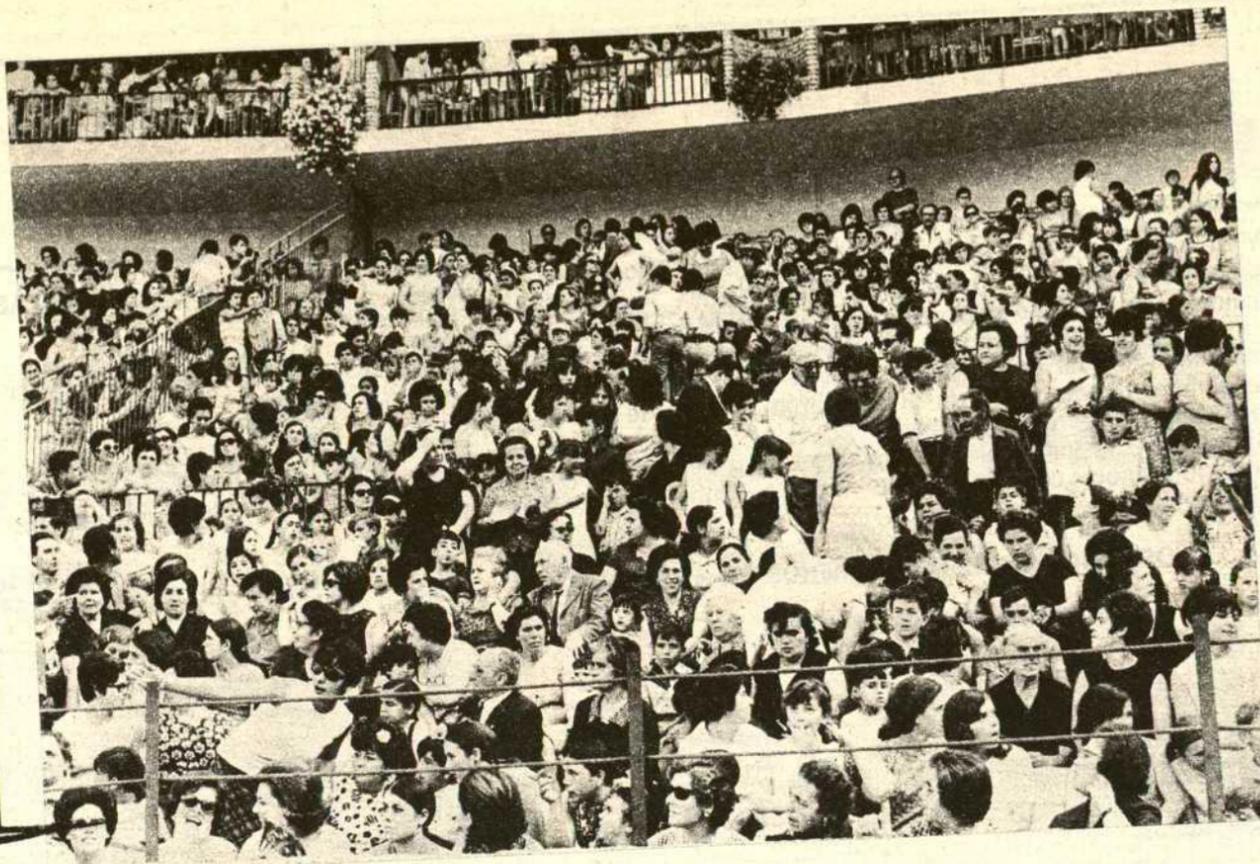
El resultado más clamoroso de los datos recogidos es que, sin discusión, es Paco Camino el torero preferido por los aficionados, seguido, también con cifras importantes, por El Viti. Esta cifra no puede sorprender a nadie, ya que tal opinión está en el ánimo general de los espectadores de toros, que ven en Paco Camino el torero que da nombre a esta época.

Pero el dato insólito es el que pudiéramos llamar «hecho Cordobés», que aparece en los resultados de la encuesta con un porcentaje muy elevado si pensamos que El Cordobés lleva ya dos temporadas largas retirado de los ruedos.

No solamente aquí, sino en otros datos de la encuesta —cuando la analicemos minuciosamente—, habrá que referirse al «hecho Cordobés». Por ejemplo, a la leve, pero clara, recesión en el interés por la Fiesta entre 1971 —retirada de Benítez— y el momento actual.

Combinados los resultados llegamos así a lo que nuestros investigadores llaman

EL AUTENTICO ESCALAFON TAURINO DEL PUBLICO



ICSA Gallup

INVESTIGACIONES COMERCIALES
SOCIOLOGICAS Y DE OPINION

El auténtico escalafón taurino del público

		<u>Preferido en 1º lugar</u>	<u>Preferido en 2º lugar</u>	<u>Preferido en 3º lugar</u>	<u>Total pri- meros lu- gares</u>
		%	%	%	%
1	Paco Camino	23	19	10	52
2	El Viti	14	13	10	37
3	Diego Puerta	5	12	9	26
4	Palomo Linares	8	9	7	24
(5)	El Cordobés	17	-	5	(22)
6	Paquirri	6	5	7	18
7	Luis M. Dominguin	5	6	-	11
8	Curro Romero	2	2	2	6
9	Antonio Bienvenida	2	1	2	5
10	El Niño de la Capea	2	3	-	5
11	Miguel Marquez	-	-	5	5
12	Antonio Ordoñez	-	3	-	3
13	Angel Teruel	-	-	1	1



ENCUESTA: «LAS CORRIDAS DE TOROS»

Y si comparamos estos resultados con los análogos de 1971, que —como hemos dicho— vieron la luz en «Dígame», llegaremos a ver las variaciones en el gusto del público entre ambos años, que, como se ve, han sido mínimas. Camino se mantiene como número «uno» durante cuatro años. Lo cual indica tanto su valía como torero para mantenerse como el leve impacto que en el escalafón han tenido los que llegaron al doctorado en los últimos años.

Ahora bien; lo indudable es que tanto en un año como en otro Paco Camino permanece como auténtico «Número Uno» en la estimación de los encuestados.

LOS CINCO PRIMEROS TOREROS EN 1971 Y 1974

1.—Lugar que ocuparon por orden de preferencia:

1974		1971	
1.º Paco Camino.		Paco Camino.	
2.º El Viti.		El Cordobés.	
3.º Diego Puerta.		El Viti.	
4.º Palomo «Linares».		Diego Puerta.	
5.º (El Cordobés).		Palomo «Linares».	

2.—Resultados:

	Preferidos en 1.º lugar		Preferidos en 2.º lugar		Preferidos en 3.º lugar		Total primeros lugares	
	1974	1971	1974	1971	1974	1971	1974	1971
	%	%	%	%	%	%	%	%
1974								
Paco Camino	23	11	19	14	10	8	52	33
El Viti	14	8	13	7	10	8	37	23
Diego Puerta	5	3	12	6	9	7	26	16
Palomo «Linares» .	8	2	9	5	7	6	24	13
El Cordobés	17	18	—	9	5	5	22	32

Paco Camino, torero preferido, obtiene un margen de diferencia del 52 por 100 a su favor contra el 37 por 100 de El Viti. En 1971 su porcentaje fue del 33 por 100 contra el 32 por 100 de El Cordobés.

Sobre éste observamos que ha pasado al quinto lugar, con una considerable disminución en el índice de preferencia —baja del 32 por 100 en 1971 al 22 por 100 en 1974—; pero estos datos son, con todo, sorprendentes e indican una de dos cosas: o que se piensa que va a volver a torear de un momento a otro, o que los individuos que fueron objeto de la muestra no estaban muy al tanto de los hechos. Cosa explicable, ya que la mitad, más o menos, no estaban interesados por la Fiesta, según su propia confesión.



LA PROFESION DE TORERO EN LA MUJER

Por fin, llegamos al tercer tema de la encuesta: sobre la adecuación de la mujer para el oficio de torero. La pregunta fue planteada a los entrevistados en la siguiente forma:

—Posiblemente ha tenido usted conocimiento de que la mujer ha sido autorizada hace poco por las autoridades laborales correspondientes para ejercer la profesión de torero a pie; es decir, igual que los hombres. ¿Esta decisión le parece a usted adecuada o inadecuada?

LAS RESPUESTAS TOMADAS EN SU CONJUNTO

	Conjunto %	Hombres %	Mujeres %
Adecuada	30	30	31
Inadecuada	42	42	42
No opina, no contesta	28	28	27

CLASIFICACION DE RESPUESTAS POR EDAD

	De 15 a 24 años %	De 25 a 34 años %	De 35 a 44 años %	De más de 45 años %
Adecuada	43	35	28	23
Inadecuada	29	36	43	50
No opina, no contesta	28	28	28	27

Clasificación de respuestas por «status» social

	STATUS		
	Alto %	Medio %	Bajo %
Adecuada	31	31	28
Inadecuada	40	42	44
No opina, no contesta	28	28	28

CLASIFICACION DE RESPUESTAS POR HABITAT (Población expresada en miles de habitantes)

	De menos de 2 %	De 2 a 10 %	De 10 a 50 %	De 50 a 100 %	De 100 a 150 %	De más de 250 %
Adecuada	28	28	31	32	28	33
Inadecuada	35	46	47	43	43	36
No opina, no contesta	36	26	22	25	28	31

CLASIFICACION DE RESPUESTAS POR ZONAS GEOGRAFICAS

	Noroeste %	Norte %	Cast.-León %	Noreste %	Levante %
	Adecuada	30	29	28	30
Inadecuada	42	38	45	36	45
No opina, no contesta	28	33	28	34	29
	Centro %	And. Orte. %	And. Occ. %	Madrid %	Barcelona %
	Adecuada	36	36	24	38
Inadecuada	39	55	46	39	23
No opina, no contesta	25	9	30	22	50

En la opinión de si es adecuada o inadecuada la profesión de torero para la mujer destaca la similitud existente en las opiniones de hombres y mujeres, de 30 por 100 y 31 por 100, respectivamente. En ambos casos, como en el conjunto, es mayor el número de personas que la consideran inadecuada, que no exista gran diferencia. Lo mismo puede decirse de los grupos formados por los diferentes «status».

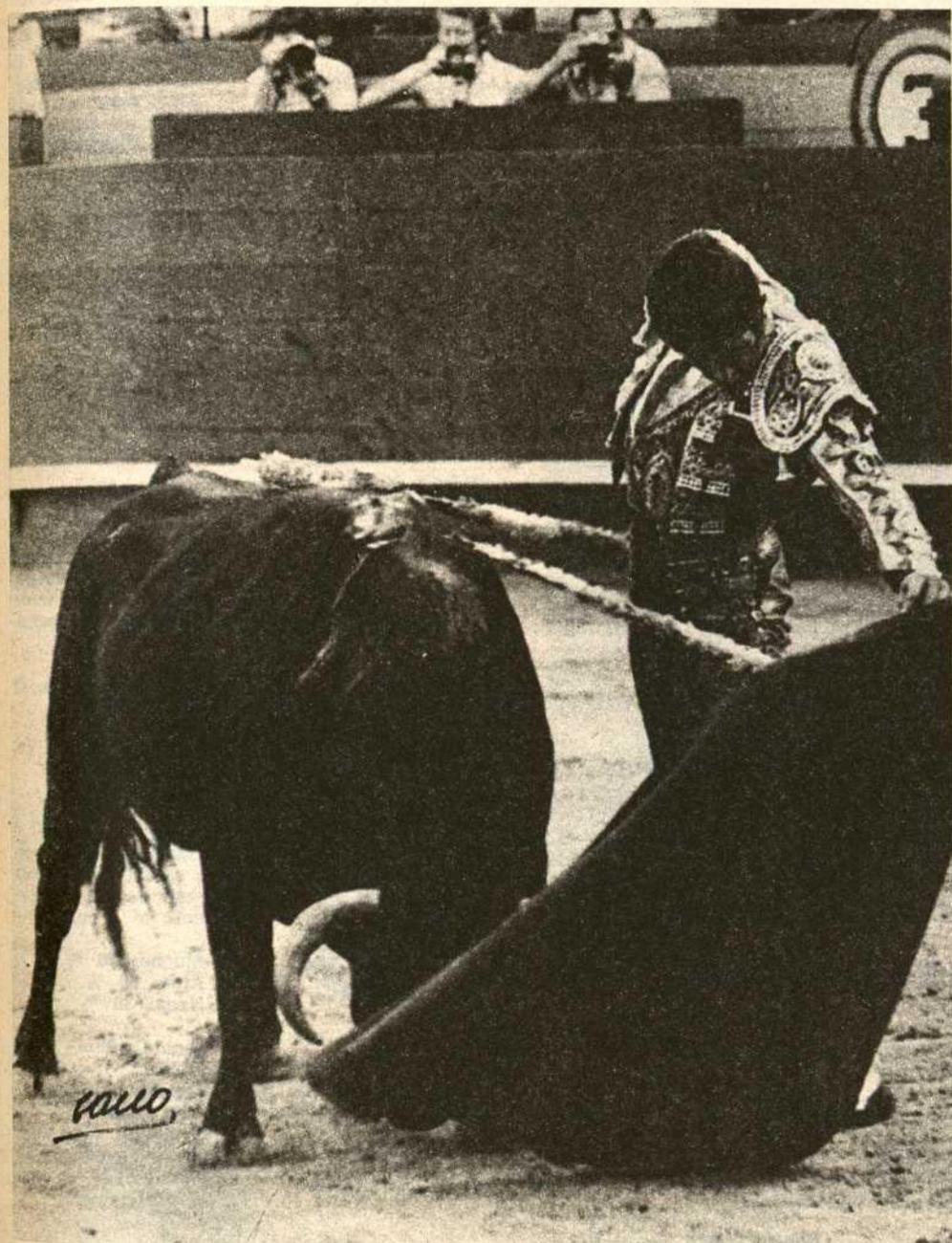
Pero esto no es así en el grupo de opiniones clasificadas por edades. Cuanto menor es la edad, mayor es el porcentaje favorable al toreo de la mujer. Así, si comparamos el grupo de edades entre 15 y 24 años con el formado por el de personas mayores de 45, veremos que de los primeros opinan positivamente un 43 por 100, y solamente un 23 por 100 de votos favorables entre los segundos. Y, por el contrario, los jóvenes la estiman inadecuada sólo en un 29 por 100, mientras que los mayores la rechazan en un 50 por 100. ¡Decididamente, el porvenir en el toreo pertenece a las mujeres!

Barcelona, a diferencia de Madrid y las demás regiones, está por encima al afirmar lo adecuado de esta novedad para la Fiesta. Aunque un número elevado de personas no opinó, ha sido la catalana la única región en que se registra un porcentaje de opinión favorable —un 27 por 100— superior al de opiniones desfavorables, que es del 23 por 100. Madrid se mantuvo en equilibrio entre un 38 por 100 de votos en favor contra un 39 por 100 de votos en contra.

Cerramos por hoy nuestros comentarios y dejaremos que los datos que ofrecemos —y que hacen de nuestro número de hoy un ejemplar imprescindible para el archivo de los aficionados taurinos, investigadores sociológicos e historjadores de nuestras realidades populares— se sedimenten en nuestra conciencia.

SANTIAGO LOPEZ

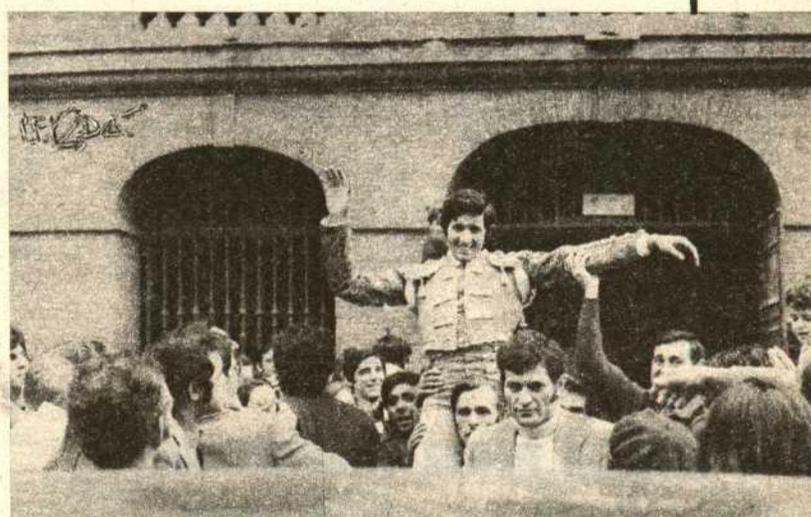
MAXIMO TRIUNFADOR EN LAS FALLAS VALENCIANAS
19 MARZO 1974: DOS OREJAS, PETICION DE RABO
Y A HOMBROS POR LA PUERTA GRANDE



*La sangre se queda quieta
cuando el torero se planta
(sólo una brisa levanta los picos de la mur-
[leta]).*

*Su cintura de veleta
mueven vientos celestiales.
Como con siete puñales
quedan en el sol clavados
siete pañuelos bordados
con los siete naturales.*

(Rafael Guillén)



EL REY DE LOS PASES ES EL
PASE NATURAL. SANTIAGO
ES EL REY DE LOS NATURA-
LES, PORQUE ES NATURALI-
DAD SU MODO DE TOREAR, PORQUE NO HAY MAS
GRAN VERDAD QUE LA EXPRESION ESPONTANEA

...Y CON LA ESPADA, EL MEJOR

PREMIO A LA MEJOR ESTOCADA DE LAS CORRIDAS FALLERAS,
INSTITUIDO POR LA PEÑA «LA ESTOCADA» DE PUEBLA DEL DUCH

**NUESTRA
ENCUESTA
PARTICULAR**

Preguntas a los integra

1.º

¿A qué porcentaje del país cree que le interesan mucho las corridas de toros, a cuál le interesan algo y a cuál nada?

2.º

En su opinión, ¿cuáles son los tres toreros actuales que prefiere el público?

3.º

¿Cree que el público es partidario de que toreen a pie las mujeres?

En contraste con los datos extraídos de la «mayoría silenciosa» que figuran en la encuesta ICSA Gallup que abre nuestras páginas, EL RUEDO ha hecho similares preguntas a personalidades destacadas del mundo taurino —toreros, ganaderos, empresarios, apoderados, aficionados— sobre la estimación que ellos hacen de la situación actual de la Fiesta.

Naturalmente, no les hemos dado a conocer los datos de la muestra ICSA Gallup, y por eso tienen un valor de estimación muy auténtico y que en muchos casos discrepa rotundamente de la situación emanada de las preguntas hechas al hombre de la calle. ¿Quién está en posesión de la verdad? ¿Los taurinos, que discurren sobre la experiencia de sus contactos con el público? ¿El público, aficionado o no, que ha respondido según su leal saber y entender? Naturalmente, invitamos a los taurinos a reconsiderar algunas de sus respuestas —especialmente las relativas al porcentaje de interés de la Fiesta, ya que en los toreros preferidos y el toreo femenino las tendencias apenas discrepan y, sobre todo, a obrar en consecuencia.—N. de la R.

ROGELIO DIEZ ALONSO



Director general de Cine, presidente en funciones de la Federación Nacional Taurina y figura conocidísima en los medios taurinos.

1.—Mucho: 35 %.
Algo: 50 %.
Nada: 15 %.

2.—Paco Camino.
El Niño de la Capea.
El Viti.

3.—En líneas generales, no.

AMELIA PEREZ TABERNERO



Ganadera de postín. Su condición de mujer da una matización interesante a sus respuestas.

1.—Mucho: 40 %.
Algo: 60 %.
Nada: 0 %.

La verdad es que no me he parado a pensarlo nunca.

2.—Soy ganadera y no estoy dentro del público. Es mejor no contestar a esto.

3.—No.

PEDRO TORRES



Presidente veterano de las plazas de toros de Madrid y gran aficionado.

1.—Mucho: 30 %.
Algo: 50 %.
Nada: 20 %.

Creo sinceramente que la Fiesta de los toros tiene un gran arraigo en España.

2.—Paco Camino.
Curro Romero.
El Viti.

Quiero hacer destacar que hay otras figuras; pero como sólo se puede citar a tres...

3.—Creo que el público está sin saber a qué carta quedarse; pero, en líneas generales, no, les no.

CAMPOS DE ESPAÑA



Crítico radiofónico muy conocido. Popular entre los peñistas y entre los taurinos. También trabaja para que la Fiesta tenga a nivel oficial la categoría que merece.

1.—Mucho: 40 %.

MANUEL M. FLAMARIQUE



Empresario y apoderado. No hace falta más presentación; su figura es altamente popular.

1.—Mucho: 10 %.
Algo: 70 %.
Nada: 20 %.

2.—No considera oportuno manifestar sus observaciones a través de la opinión pública, dada su doble condición de apoderado y empresario.

3.—El aficionado, no. El gran público, sí.

NIÑO DE LA CAPEA



Matador de toros y uno de los valores al que más brillante porvenir se augura de cuantos han llegado recientemente al escalafón.

1.—Mucho: 10 %.
Algo: 60 %.
Nada: 30 %.

2.—Paco Camino.
El Viti.
Paquirri.

3.—El pueblo llano cree en lo novedoso. En principio sí le interesa el tema.

ALVARO DOMEQ Y DIEZ



No necesita presentación. Es un personaje significado en el llamado planeta taurino.

1.—Mucho: 50 %.
Algo: 50 %.
Nada: 0 %.

2.—No soy público y, por tanto, no lo sé. Podría decir los que me gustan a mí.

3.—No.

ANDRES HERNANDO



Representante de los toreros de tipo medio y vicepresidente de la Agrupación de Matadores de Toros, Novillos y Rejoneadores.

1.—Mucho: 50 % (esto 50 % está compues-

Antes del planeta de los toros

to casi exclusivamente por personas entre 30 y 60 años). Algo: 30 %. Nada: 20 % (la mayoría, de la juventud).

- 2.—Paco Camino. Palomo. El Viti.
- 3.—No; la masa no quiere, como tampoco quiere que la mujer haga otras cosas. Por otra parte, el aficionado que esté interesado es que es un aficionado raro.

DOCTOR FRANCISCO TRILLO



Gran aficionado, veterinario y especialista en temas del toro de lidia.

- 1.—Mucho: 10 %. Algo: 35 %. Nada: 55 %.
- 2.—Paco Camino. Diego Puerta. Curro Romero.
- 3.—El país o p i n a que sí.

RAMIRO CALLE



Destacada personalidad en la gestión de la propiedad inmobiliaria y gran aficionado; presidente de honor de la Peña «El Puyazo».

- 1.—Mucho: 25 %. Algo: 35 %. Nada: 40 %.
- 2.—Paco Camino. Curro Romero. A. «Bienvenida».
- 3.—No es favorable la corriente de opinión.

JOAQUIN BERNADO



Matador de toros que figura entre los veteranos del escalafón y destaca por la finura de su estilo.

- 1.—Mucho: 60 %. Algo: 30 %. Nada: 10 %.
- 2.—Camino. El Niño de la Capea. Palomo «Linares».
- 3.—No creo que el país sea partidario de que toreen las mujeres.

PEPE LUIS DAVILA



Periodista, dibujante, humorista y en la actualidad cronista de toros de la «Hoja del Lunes» de Madrid.

- 1.—Mucho: 20 %. Algo: 5 %. Nada: 75 %.
- 2.—Paco Camino. El Viti. El Niño de la Capea.

3.—No lo considera espectáculo taurino. El pueblo sí lo admite como curiosidad espectacular.

FLORENTINO DIAZ FLORES



Apoderado cuyo nombre va unido al de Santiago Martín «El Viti» desde los comienzos del veterano y gran matador.

- 1.—Mucho: 20 %. Algo: 60 %. Nada: 20 %.
- 2.—El Viti. Paco Camino. Julián García.

(Matiza el apoderado encuestado que la popularidad suele ir por barrios o zonas.)

3.—No, el pueblo maduro. Los jóvenes, tal vez sientan curiosidad.

MIGUEL MARQUEZ



Matador en activo, que hace unos años toreaba más que nadie y estaba en candelerero. Ahora está en la zona templada.

- 1.—Mucho: 90 %. Algo: 10 %. Nada: 0 %.

Aclaración: otra cosa es que vaya a la plaza ese porcentaje interesado...

2.—Taquilleros destacados no hay; pero tenemos diez o doce que pueden llenar cualquier plaza si la fecha es buena.

3.—No, porque es demasiado duro. Al público no le gustaría ver sufrir a las mujeres en el ruedo. Que conste que no tengo nada en contra de la mujer.

ANDRES GAGO



El apoderado «de los Arruza». Simpático, versado e inteligente.

- 1.—Mucho: 60 %. Algo: 30 %. Nada: 10 %.
- 2.—Dejémoslo.

3.—No lo sé. Habría gente que sí y gente que no; pero la mujer está mejor como rejoneadora.

ENRIQUE PATON



Torero con inquietudes y visión de futuro. Es, en suma, la de Enrique Patón una opinión inteligente.

- 1.—Mucho: 30 %. Algo: 50 %. Nada: 20 %. (Y en esta cifra hay mucha juventud.)

2.—Bueno, todos lo sabemos. ¿Para qué dar nombres?
3.—No; pero es posible que tenga alguna curiosidad.

MANOLO LOZANO



Apoderado que lucha con los toreros que ocupan puestos intermedios. Se mueve por todas partes y además es empresario. Sabe y conoce al público de toros.

- 1.—Mucho: 20 %. Algo: 30 %. Nada: 50 %.

2.—Como empresario no puedo decirlo; pero hay tres o cuatro que no hace falta ni nombrarlos.

3.—Sí; el público quiere que las mujeres toreen; pero siempre que sea con el becerro, sin tragedia; como una nota pintoresca.

TOMAS MARTIN THOMAS



Presidente de la Federación Regional Centro y taurino conocido también como presidente de la Peña «El 7».

- 1.—Mucho: 90 %. Algo: 6 %. Nada: 4 %.

2.—Paco Camino. Niño de la Capea. El Cordobés.

3.—Sí interesa.

JOSE ANTONIO MEDRANO



Crítico taurino, escritor y poeta, que ejerce sus funciones como cronista de la Fiesta en nuestro fraternal colega «Arriba».

- 1.—Mucho: 5 %. Algo: 75 %. Nada: 20 %.

2.—Paco Camino. Niño de la Capea. Palomo «Linares».

3.—Rotundamente, no.

RAFAEL SANCHEZ «EL PIPO»



Apoderado y conocido personaje taurino.

- 1.—Mucho: 50 %. Algo: 25 %. Nada: 25 %.

2.—Paco Camino. Palomo «Linares». Niño de la Capea.

3.—Sí. Al público le agrada mucho que torearán las mujeres a pie.

Novillada en las Ventas

• Pepín Peña y Joselito Cuevas pasaron la tarde inadvertidos, fuera de sitio

• El debutante Juan Martínez dio dos vueltas al ruedo al denegarle un trofeo

• Los novillos de Quintana, con más casta que bravura, plantearon algún problema

EL SEXTO SALVO LA TARDE



Dos tercios de plaza en las Ventas. Y entre el público, nutridos, y ya habituales, grupos de espectadores del Lejano Oriente

MADRID, 31.—Dos tercios de plaza en una tarde tibia, soleada y hermosamente primaveral.

LOS NOVILLOS.—Se lidiaron seis de Quintana (hermanos Ortega Esteve), de Añover de Tajo (Toledo), con divisa roja, negra y amarilla. Novillada bien presentada, salvo el primero, escurrido de carnes, y el tercero, excesivamente capacho. Tuvieron fuerza —pues acudieron varias veces al caballo y no se cayeron nunca—, casta y poca bravura. Por ello resultó un conjunto incierto contra el que los muchachos, en albores de temporada, pelearon llevando casi siempre las de perder; pero no siempre, ni siquiera la mayor parte de las veces, por culpa de los quintanas.

PEPIN PEÑA.—De celeste y oro.—Se entregó con voluntad y con resultado mediocre. Mató al primero de stocada con travesía y salida del estoque y dos descabellos. Escuchó palmitas en el tercio. Al cuarto, de dos pinchazos, estocada llegando bien y un poco trasera, y tres descabellos. Escuchó un aviso y volvió a oír palmitas de los amigos.

JOSELITO CUEVAS.—De cliclamen y oro.—Acusó mucho el desentrenamiento invernal y le tocó en su lote el quinto novillo, que fue el que dio menos facilidades. Mató al primero de dos pinchazos sin cuadrar y una corta delantera.

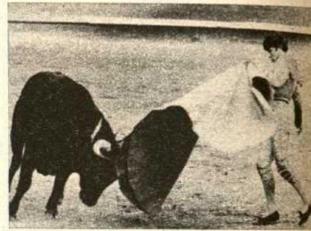
(Silencio.) Al quinto, de una estocada aguantando, caidilla, y un descabello. (Palmitas amistosas.)

JUAN MARTÍNEZ.—De rosa y plata.—El debutante acusó los nervios de su presentación en el tercer novillo. Lo mató de media perpendicular, delantera, y repitió con media en buen sitio. (Silencio.) En el quinto, el colorao retinto que cerró plaza, hizo una bien diseñada faena y mató de estocada corta delantera y dos descabellos. (Petición nutrida de oreja, dos vueltas al ruedo y bronca a la falta de complacencia del presidente, señor Tapia.

PICADORES.—Antonio Suárez Blanco y Antonio Díaz Camaño, Francisco Villena Amaro y Jaime Rodríguez Pineda, Juan Cantos Garrido y Martín del Olmo.

BANDERILLEROS.—Antonio Briceño, Luis Perea y Teodoro García, Luis Redondo, Fernando Galindo y Manuel Mateo Romero, Antonio Segura, Felipe Segura y Mariano Gallardo.

Fue cogido al banderillar, y resultó conmocionado, Manuel Mateo Romero.



Pepín Peña se empleó con más voluntad que acierto con sus novillos, que le pusieron en peligro en distintas ocasiones

LA REDENCION FINAL

Aun en las situaciones más difíciles de la vida es aconsejable esperar la redención final. Esto es aconsejable en lo religioso y el domingo lo fue en lo taurino. Cuando la tarde estaba en su más somnoliento declive a causa de la mutua incompreensión entre novillos y novilleros —aquéllos no se avenían a la faena prefabricada y éstos no tenían invención para imaginar lo adecuado al caso— surgió el chispazo torero en la lidia de «Lindero», un bonito castaño retinto menos dificultoso que los otros cinco quintanas negros, al que Juan Martínez recibió con unas verónicas de buen estilo para mejorar éste a medida que se sentía más confiado, más firme, más seguro de sí mismo en la tarde inquietante de su presentación. Y la plaza se iluminó con esa transformación instantánea que sufre siempre que el soplo de la inspiración orca

la frente del torero en trance. De las palmas de tango se pasó a los olés, se interrumpió la corriente impetuosa de público que buscaba las salidas, el tedio pasado quedó allá lejos, olvidado, ahuyentado por el son de las ovaciones. ¿Qué había pasado? Simplemente, que Juan Martínez —buena planta, sosegado estilo, ritmo lento, temple fácil— toreaba.

Si pusiese a su toreo un punto más de ardor... A lo mejor soy yo el que no supe advertirlo —era la primera vez que le veía torear—, pero me pareció torero que se crece a medida que va encontrando facilidades. Esto es inteligente cuando se hace en adecuada medida, pero puede parecer fácilmente frialdad ostensible. Es peligro que le amenaza y le conviene evitar.

Hubo clase en muchos de sus muletaos —las trincheras, los redondos, los largos pases de pecho—, garbo en las actitudes y gracia en los adornos ordoñescos al final de la faena, con pliegue de la muleta bajo el brazo tras las trincherillas. Entró a matar con ganas, para darle una estocada corta, con pérdida de la muleta en el cruce, y aunque falló en el descabello y necesitó dos descabellos, hubo muy cuajada petición de oreja a la que el usía no accedió. Por ello se le dedicaron los «uuuu...» de rigor, mientras Juan Martínez daba la vuelta al anillo. ¡Y no olvidemos que era el sexto novillo! Pero los aficionados del tendido no se movieron hasta despedirte. Le esperaron con curiosidad en próxima ocasión.

A Pepín Peña le anotamos lo mejor de la tarde en los lances de salud al cuarto, en dos series. Y en tres naturales en esta faena. El resto de su labor fue empeñosa, cercana, con algunos sustos —pues estuvo siempre un poco trompado— y sin relieve. Acu-

só con exceso la falta de sitio por la pausa de estos meses.

Lo mismo podemos decir de Joselito Cuevas, en cuyo haber no podemos anotar más que la buena voluntad y el salir para las dos faenas con el estoque de acero; detalle tan infrecuente que no puedo dejar de agradecerlo.

Los novillos de Quintana fueron



El reciente matrimonio, señores De la Casa, no pueden disimular los rostros y sonrisas propios de la luna de miel

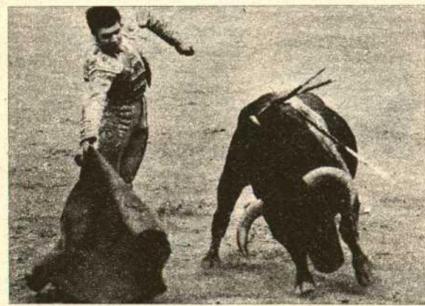
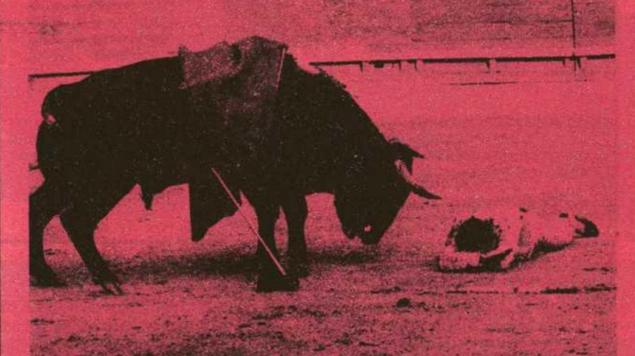
diecisiete veces al caballo —cifra insólita en las corridas de toros— y no se cayeron ni una sola. El que salieran sueltos y hasta huidos de la suerte casi siempre, ya no es culpa de los señores ganaderos.

Por lo cual propongo que los hermanos Ortega Estévez dediquen el invierno venidero 74-75 a dar conferencias en la Federación, los «Juanes» y en los más prestigiosos círculos taurinos de Sevilla y Salamanca (tierra de toros) para explicar a los señores criadores de toros de lidia su secreto. Porque, sin duda, algún secreto han de tener para que sus toros —como generalmente los portugueses— no se caigan. ¿O es que soy tan ingenuo que el secreto es a voces y los señores ganaderos están al cabo de la calle. Pues..., la verdad, no me extrañaría.

D. A.

LA COGIDA DE FARELO

Damos cuatro impresionantes gráficas de la cogida de Salvador Farelo en Valencia. La oportunidad de la cámara de José Cerdá ha captado el momento de la penetración del pitón en el muslo del novillero, la recogida del muchacho por las asistencias y su llevada a la enfermería, donde fue operado y transfundido con 600 centímetros cúbicos de sangre. En grave estado fue trasladado a un sanatorio. En páginas posteriores damos información de la corrida en que sucedió el infortunado trance. (Fotos Cerdá.)



Joselito Cuevas acusó el desentrenamiento invernal y la poca colaboración de los novillos, a los que no logró acoplarse



Vemos al debutante Juan Martínez en dos momentos de la lidia. La verónica y el pase de pecho en una interpretación estilista



(Fotos J. Martínez.)

EL DOMINGO, EN VISTA ALEGRE SEGUIMOS CON LOS MANSOS

El buen tiempo y los turistas poblaron los tendidos de Vista Alegre



Oreja para Ortega; vueltas y aviso para «Carnicerito» y cornada y recado para Mezquita

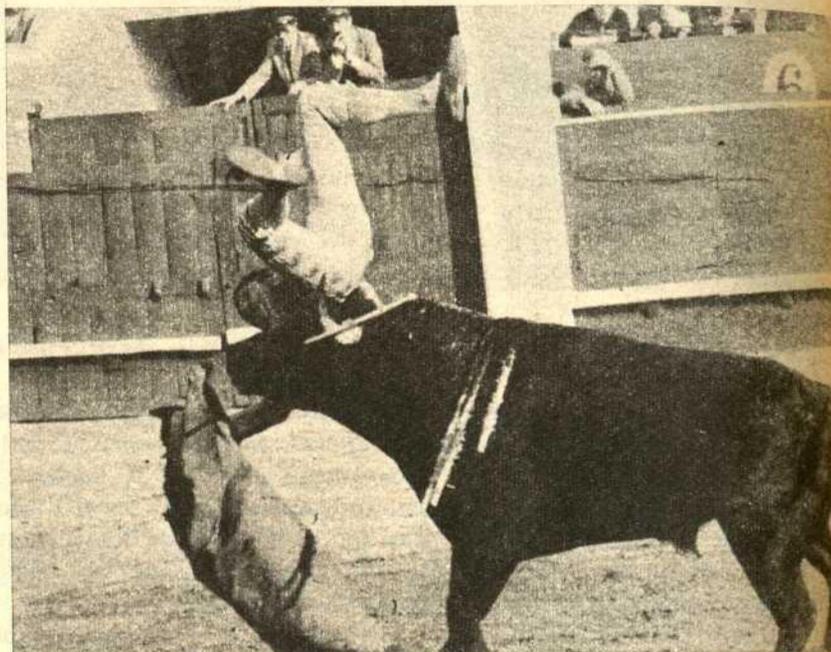
MADRID, 31.—Plaza de Vista Alegre. Tiempo espléndido y más de media entrada. Se lidiaron seis toros del conde de la Maza, que dieron, en conjunto, un juego pésimo. No obstante, el primero se dejó torear, así como el sexto; y, por otra parte, el quinto pudo dar mejor resultado con otra lidia. El segundo fue difícil e ilidiables, por mansísimos y peligrosos, tercero y cuarto. La presentación fue buena y aparatosa. Sobresalió el sexto, que era un «tío», aunque la mayoría estuvieron bastante bien armados.

ANTONIO MILLAN «CARNICERITO DE UBEDA» —de azul y oro— resolvió la papeleta con cierta facilidad, con más voluntad que en sus actuaciones anteriores en esta misma plaza. (Vuelta, aviso y vuelta en el que mató sustituyendo a Mezquita.)

PASCUAL MEZQUITA —de turquesa y oro—, valiente y descolocado en el único que mató. El toro le prende y le infiere una herida en la región glútea izquierda, de 10 centímetros, calificada de pronóstico reservado. Mata con dificultades y oye un aviso.

JOSE ORTEGA —de blanco y oro con cabos negros—, excéntrico y de cara a la galería. Nada pudo hacer con su primero. (Silencio.) Aprovechó al último, pero casi todo se quedó en espectacularidad. (Oreja y petición de otra.)

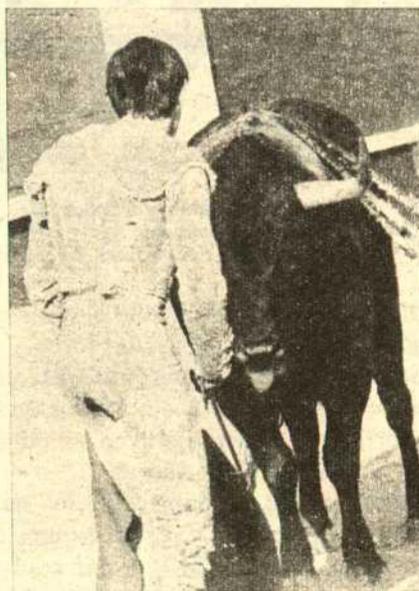
La corrida duró dos horas y cuarto.



La cornada de Mezquita

Observen que Mezquita, con la cornada, entró a matar y pudo terminar con el toro

(Fotos TRULLO.)



La corrida pesó a ratos, otras divirtió y, las menos, interesó. Pero fue variada: dos avisos, una cogida, una oreja, un toro que embiste bien —el primero—, dos ilidiables —tercero y cuarto—, una tarde espléndida y tendidos mucho más poblados de lo habitual. El cartel era modesto, y lo peor resultaba que los toros también lo eran. No conviene extenderse demasiado en su



Carnicerito de Ubeda exhibió su veteranía y, cuando pudo, se estiró



Espectacular y partidario del diálogo con el público, Ortega salió triunfador. Veremos el próximo domingo

juego porque, a estas horas, todavía se estarán acordando Ortega y Carnicerito de aquellos tercero y cuarto. El peor librado fue Pascual Mezquita que, con un toro que avisaba no se dio por enterado y terminó en la cama. A Mezquita se le notó valentía, quizá porque en la situación en que se encuentra la necesita a tope, pero también falta de sitio y de colocación. Es siempre un torero «cogido», y por eso está tan castigado por los toros, llevando relativamente poco tiempo de profesional.

Carnicerito de Ubeda es un buen profesional, con oficio y facilidad con capa, muleta y estoque. Es raro que le veamos en peligro y, aunque a cierta distancia, se encuentra en la línea de José Fuentes. Resulta algo frío, es envarado y posee un estilo escasamente elegante, pero cuando le echa voluntad, como le echó el domingo, brilla más. Por lo menos, su oficio destaca. Lo malo es que tiene mentalidad de torero de la última hornada y así se empeñó en torear a lo moderno cuando el manso cuarto necesitaba que se doblaran con él, que le empararan continuamente de muleta y le torearán a dos manos. No acariciarlo, sino castigarlo. La misma equivocación, aunque en tono menor, volvió a cometer en el quinto. No se debe —al menos es lo que se ve o parece desde el tendido— poner la muleta para dar derecha-zos a un toro con acusadísima querencia a las tablas de chiqueros y que es manso integral. Pero que conste que, con dos toros difíciles, no se le vio aperreado ni aún al es-

cuchar el aviso. Pero me pregunto si aprovechó debidamente al que abrió plaza. Me gustó que fuera capaz de torear tan bien por delante a ese quinto que salió sembrando el pánico.

José Ortega no entendió apenas al ilidiable tercero, que también necesitaba el antiguo toreo por bajo, que el de Málaga no estaba en condiciones de suministrarle. Por ello Ortega se limitó a enfadarse con el público. En cambio, en el sexto, calentó a los tendidos de sol en un constante diálogo, aunque en los medios supo dar dos naturales lentos y bien rematados. Es demasiado alto y no se le apreció mucho arte, pero no aburrió, lo que en estos tiempos es un detalle a su favor. No obstante, le aconsejaría que se dedicara más al toro y menos al público. Como le van a repetir, ya veremos si el circo fue un ardid para que le repitieran.

D.-M.

TELEVISION

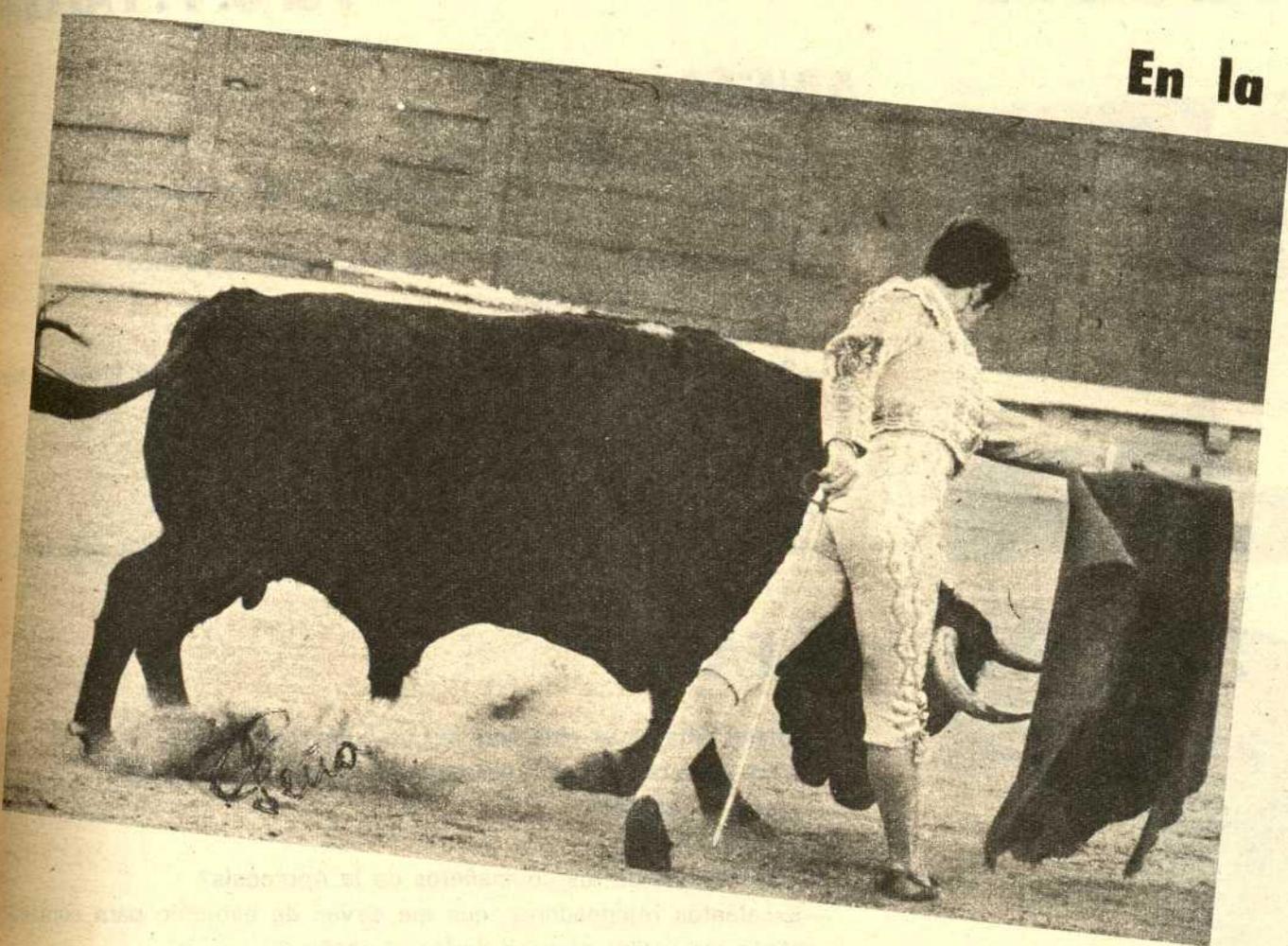
Día 7, domingo, en el programa

«TODO ES POSIBLE EN DOMINGO»

vea y admire el «show» 1974 de

«EL EMPASTRE»

CINCOVILLAS



En la sexta actuación
consecutiva
en **VISTA
ALEGRE**
(Madrid)
**CORTA OREJAS
Y SALE
EN HOMBROS**

Apoderado: ANGEL AGU.
DO. Telef.: 232 46 46
Barcelona.
Representante: EMILIO
GONZALEZ. Teléfono
248 27 04 Madrid.

CINCOVILLAS camina hacia la cumbre
del toreo



ENTREVISTA A LOS CUATRO DE LA APOTEOSIS

Por J. P. FALCON



ANGEL

- ¿Hay armonía entre los cuatro?
- En la calle brilla la amistad, y en la plaza, esa rivalidad necesaria para el triunfo.
- ¿Qué es lo que más le gusta de tu actuación al público?
- La suerte del caracoleo.
- ¿Se puede hacer esa suerte con todos los caballos?
- Para hacerla bien es necesario un caballo con mucha fuerza y muy sometido.
- ¿Qué opinas de tus compañeros de la Apoteosis?
- Son las máximas figuras en distintos estilos.
- ¿En qué región interesa más el rejoneo?
- En todas partes, porque el público va conociendo mejor este arte.



RAFAEL

- ¿Hace falta llevar pelo para ser un buen rejoneador?
- Hace falta tenerlo para ser un buen rejoneador con pelo.
- ¿Imitas a alguien?
- A Rafael Peralta.
- ¿Qué opinas de tus compañeros de la Apoteosis?
- Excelentes rejoneadores, que me sirven de estímulo para competir.
- ¿Esta temporada piensas darles el «baño»?
- Pienso bañarme.
- ¿Eres genio o tienes genio?
- Soy ingenuo.



LUPI

- ¿Dónde es más difícil rejonear: en España o Portugal?
- Rejonear bien siempre es difícil en cualquier parte.
- ¿En qué idioma citas al toro?
- En el taurino.
- ¿Cómo te contratan: en pesetas o en escudos?
- Al cambio.
- ¿Qué opinas de tus tres compañeros de la Apoteosis?
- Que son buenísimos rejoneadores.
- ¿Crees que triunfarían en Portugal?
- Puedo asegurártelo, porque ya triunfaron.

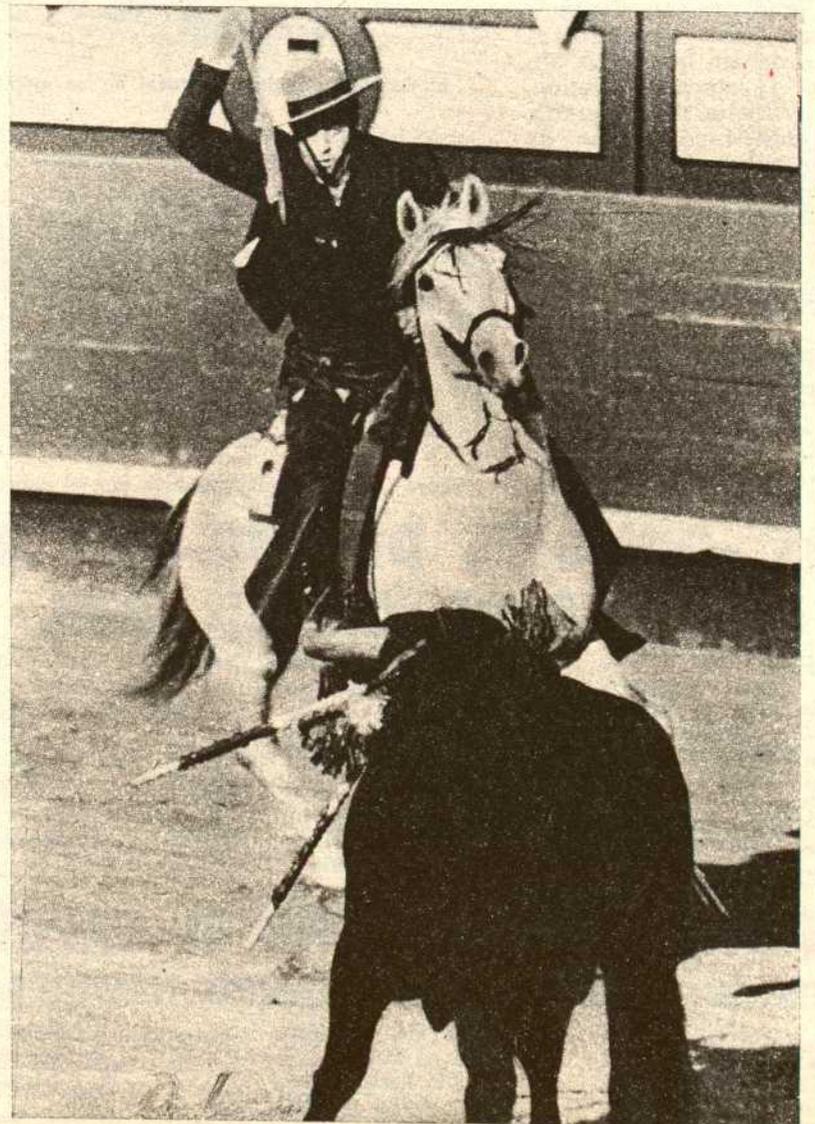


MORENO PIDAL

- ¿Contento al ser de la Apoteosis?
- Contento y con ganas de que salga el primer toro.
- ¿Es la primera vez que actúas en el grupo?
- El año pasado lo hice en varias ocasiones.
- ¿Piensas cambiar de mentalidad?
- Pienso cambiar de sombrero.
- ¿Qué piensas de tus tres compañeros?
- Que son los mejores.
- ¿Te consideras el mejor de los cuatro?
- Me considero uno de los cuatro.

¡LOS CUATRO JINETES DE LA APOTEOSIS!

En España y en América



Domingo en los ruedos

DOS CORRIDAS DE TOROS Y CUATRO NOVILLADAS SE

ALCALA DE GUADAIRA

TOROS SIN FUERZA

ALCALA DE GUADAIRA (Sevilla), 31 — Corrida de toros. Seis reses de doña Amalia Pérez Tabernero, de Salamanca. Menos de media entrada. El ganado, aunque bueno para lidia, resultó faltar de fuerzas, soportando una sola puya y cayéndose al suelo durante la lidia.

Manuel García «Palmeño», en su primero, bien con la muleta con ambas manos. Un pinchazo y estocada. Oreja y vuelta. A su segundo, regular faena, aunque valiente. Mató de una buena estocada. Vuelta al ruedo.

Julián García, a su primero, valiente faena de capa y muleta, no estando afortunado con el estoque. Mató al tercer intento. Ovación y vuelta. En su segundo, vistosa faena de muleta con pases de todas las marcas, para una gran estocada, que basta. Ovación. Oreja y vuelta.

Rafael Torres recibe a su primero con buenos lances, pero el toro salió disparado hacia el picador, que, aun no preparado, tiene que aguantar la embestida, luciendo, por lo que recibió una gran ovación. Después de una buena faena Torres mata de un pinchazo sin soltar y estocada. Ovación, oreja y vuelta. A su segundo, que desentonó mucho de sus hermanos, poco le pudo hacer, despachándole de dos pinchazos y estocada. Palmas.

FUENGIROLA

PRESENTACION DE PUGA Y EXITO DE GALAN

FUENGIROLA (Málaga).

31. — Toros de Belén Ordóñez, que dieron buen juego.

Paquirri, que se lució en banderillas con ambos toros, aplausos en el primero y las dos orejas de su segundo.

Antonio José Galán realizó dos buenas faenas. Cortó una oreja a su primer toro y las dos de su segundo.

El peruano Rafael Puga, que se presentaba en los ruedos españoles, palmas en uno y ovación en el otro.

Al terminar la corrida, el

diestro peruano pasó a la enfermería, en la que fue curado de un varetazo en la pierna izquierda.

NOVILLADAS

UNICA OREJA PARA EL CALI

BARCELONA, 31. — Plaza monumental. Se lidiaron reses del conde de Mayalde, desiguales de presentación,

escurridas de carnes las tres primeras y más serias las tres últimas.

El colombiano El Cali estuvo bien en su primero, bicho sin fuerzas. Hizo una adornada faena y lo mató de un pinchazo y estocada. Cortó una oreja. En su segundo hizo una faena por la cara, ya que el bicho carecía de fuerza. Lo despachó de una gran estocada. Vuelta al ruedo.

Pedro Somolinos, que hacía su presentación, realizó

una faena excelente en su primero. Mató de una estocada en la cruz. Vuelta al ruedo. Al quinto, con más cuajo, lo toreó con arte. Realizó una faena sobre la mano derecha. Mató de tres pinchazos y una entera. Aplausos.

Ortega Lara estuvo bien en su primero, al que le hizo una faena porfiona. Lo mató de una estocada hasta la bola y un descabello. Aplausos. En el que cerró plaza estuvo muy valiente, aunque dejando demasiado a su aire a la res. Lo mató de cuatro pinchazos y una entera. Oyó un aviso.

OREJAS EN LA INAUGURACION

BILBAO, 31. — Inauguración de la temporada con algo más de media entrada. Cinco novillos de Tabernero de Paz y uno de Barcial, que fueron manejables.

Frascuero, palmas en el primero y ovación en el otro.

Paco Lucena, petición y vuelta en el segundo de la tarde y oreja, con petición de otra, en el quinto.

Sebastián Cortés, dos avisos en su primero, pese a lo cual fue ovacionado, y una oreja en el que cerró plaza.



El Cali intentando el natural en su salpicao



Pedro Somolinos empleándose con el capote



José Lara pasando de muleta a un novillo
Fotos VALLS

LOS «QUIJOTES DE ORO-73» DE LA FERIA DE CIUDAD REAL

CIUDAD REAL, 21.—La Peña Taurina «Calatraveño» ha hecho entrega hoy de trofeos a los triunfadores de la Feria taurina de Ciudad Real 1973. En primer lugar, el diestro Diego Puerta recibió la oreja de plata, como triunfador de la Feria. Recibieron

«Quijotes de oro», Niño de la Capea, por la mejor faena; José Antonio Campuzano, por la mejor estocada; el picador Ramón Lorente, por la mejor vara; el peón Modesto Prado, por el mejor par, y el ganadero don Alberto Marín,

por el toro más bravo de la Feria, un novillo de la ganadería de Víctor y Marín.

El acto de entrega fue presidido por el Gobernador Civil, don Andrés Villalobos, presidente honorario de la Peña.

ANTONIO GUERRA GANO EL CAPOTE HOY SE LE ENTREGARA PALOMO «LINARES»

Hoy martes se le entregará a Antonio Guerra el trofeo instituido por la Peña Taurina de Madrid «Palomo Linares», al triunfador de las novilladas pro-

mocionales que abrieron temporada en Madrid.

El premio consiste en un lujoso capote de paseo que el novillero gaditano recogerá en acto que

tendrá lugar a las ocho en la Peña, avenida del Marqués de Corbera, 73. Hará la entrega, personalmente, Palomo «Linares».

Ayuntamiento de Pedro Muñoz ANUNCIO

Se anuncia concurso público para la contratación mediante arrendamiento de la Plaza de Toros Municipal, con arreglo a las siguientes condiciones:

TIPO DE LICITACION: Sesenta mil pesetas anuales.

DURACION DEL ARRENDAMIENTO: Cinco años, contados a partir de la adjudicación definitiva.

GARANTIA PROVISIONAL: Mil ochocientas pesetas.

GARANTIA DEFINITIVA: El seis por ciento del importe anual de la adjudicación.

El expediente se encuentra a disposición del público en la Secretaría Municipal durante las horas de oficina.

MODELO DE PROPOSICION

D., mayor de edad, de estado, con domicilio en, calle, número, con Documento Nacional de Identidad número, enterado del Pliego de Condiciones del Concurso para el arrendamiento de la Plaza de Toros Municipal, acepta todas y cada una de ellas y ofrece por el remate la cantidad de (en letra) pesetas anuales.

En cumplimiento de los artículos 4.º y 5.º del Reglamento de Contratación, DECLARO BAJO MI RESPONSABILIDAD no hallarme comprendido en ninguna de las incapacidades ni incompatibilidades que en los mismos se establecen.

(Lugar, fecha y firma)

PRESENTACION DE PLICAS, en la Secretaría del Ayuntamiento, en horas y días hábiles de oficina, durante el plazo de veinte días contados a partir del siguiente al de la publicación del presente anuncio en el «Boletín Oficial de la Provincia».

APERTURA DE PLICAS, en el despacho de la Alcaldía a las doce horas del primer día hábil siguiente a aquél en que termine el plazo de presentación.

Pedro Muñoz, a 26 de marzo de 1974.—EL ALCALDE (firma ilegible).

CELEBRARON EN PROVINCIAS

GRAVE COGIDA DE SALVADOR FARELO EN VALENCIA

PRESENTACION EN ESPAÑA DEL PERUANO RAFAEL PUGA

LA TERNA, A HOMBROS

ECIJA, 31. — Novillos de José de la Cova, que resultaron toreadbles.

Aurelio Montoya, vuelta al ruedo en el que abrió plaza y oreja en el otro.

Enrique Fernández «El Arriero», vuelta en su primero y las dos orejas y el rabo en el otro, invitando al mayoral de la ganadería a dar la vuelta al ruedo.

Manuel Ruiz «Manili», vuelta en el primero y oreja en el último.

Los tres espadas salieron a hombros.

GRAVE COGIDA DE FARELO

VALENCIA, 31. — Cinco novillos de Antonio Fernández León y uno de los hermanos García Romero, bien presentados y desiguales de bravura. Buen tiempo y regular entrada.

Angel Llorente, lancea para fijar a su primero. Faena voluntariosa con ambas manos, pinchazo y media estocada. Palmas. En el que mató en sustitución de Farelo, faena breve, para dos pinchazos y estocada. En el segundo de su lote, faena larga y variada, con derechazos, naturales y adornos. Estocada entera. Vuelta al ruedo con algunas protestas.

Antonio Guerra, faena destucada en su primero. Tres pinchazos, entera y tres golpes de descabello. Silencio. En su segundo, fue arrollado aparatosamente al intentar cambiarlo de rodillas en el tercio. Con la muleta, voluntarioso, pero de-

muestra poco oficio. Un pinchazo, estocada y descabello. Silencio. En el que cierra plaza, que mata por cogida de Salvador Farelo, se hace aplaudir en verónicas y chicuelinas. Con la muleta está valiente en faena sobre la mano diestra y en muleta por alto, que se jalean. Gran estocada. Ovación, oreja y vuelta.

Salvador Farelo, recibe a su primero con dos faroles de rodillas y una serie de verónicas que son fuertemente aplaudidas. El novillo llega muy entero a la muleta, recibiendo el matador con un muletazo por la espalda en el mismo platillo de la plaza. Después de dos por alto, y al rematar con un muletazo de pecho, resultó cogido aparatosamente, pasando a la enfermería en brazos de las asistencias.

Parte facultativo: «Salvador Farelo presenta herida de 15 centímetros de extensión superficial que interesa piel y tejido celular subcutáneo en el muslo izquierdo, con una trayectoria hacia arriba que llega hasta la línea áspera del fémur, disecando en una extensión de 20 centímetros de dirección hacia arriba, dejando al descubierto el paquete vasculonervioso, disecándolo y lesionando la arteria femoral profunda, con gran hemorragia y grandes destrozos de los músculos de la región. Ha sido intervenido bajo anestesia general y durante la intervención se le han transfundido 600 gramos de sangre. Pronóstico grave. Firmado: doctor Felipe de Luz.»

El herido ha sido trasladado al Sanatorio de «Santa Teresa», donde ha quedado hospitalizado.

LOS TRES NOVILLEROS, OREJEADOS

SAINT GILLES (Francia), 31.—Novillos de Matías Bernardos. Toreables. Ortega Cano, una oreja; Jaquito, dos orejas, y Celestino Correa, dos orejas.

FESTIVALES

PRO VEJEZ DEL TORERO

CABRA (Córdoba), 31.—Festival pro Asociación Benéfica de la Vejez del Torero. Ocho toros de Clemente Tassara, que dieron buen juego.

Angel Peralta, dos orejas en el de rejones.

Diego Puerta cortó las dos orejas de su primero y las dos y el rabo del otro.

Paco Camino fue pitado tras la muerte de su primer enemigo y cortó una oreja a su segundo.

El Niño de la Capea, dos orejas y rabo y dos orejas, respectivamente

Cerró la función el novillero Pepe Romero, que brindó su único enemigo a Paco Camino. Hizo una notable faena, para matar de una estocada que le valen las dos orejas.

ULTIMA HORA

Mano a mano Palomo «Linares»- Niño de la Capea en Alcalá de Henares

Para inaugurar la temporada en Alcalá de Henares ha quedado ultimado el cartel, muy distinto al que se había anunciado días atrás. 13 de abril, toros de Galache, para Sebastián Palomo «Linares» y El Niño de la Capea, mano a mano.

Marcador de trofeos (hasta el día 31)

MATADORES	Corridas	Orejas	Rabos	Puntos
Paco Bautista	5	21	2	46
Gregorio Tébar	4	3	—	6
Julián García	4	4	—	4
Paquirri	3	5	—	10
J. M. «Manzanares»	3	3	1	8
César Morales	3	2	—	6
Simón	3	2	—	4
Cincovillas	3	1	—	2
Dámaso González	2	4	—	10
Mariano Ramos	2	3	—	8
Paco Camino	2	2	—	6
Ricardo de Fabra	2	2	—	4
José Ortega	2	2	—	4
Palomo «Linares»	2	1	—	3
Manolo Ortiz	2	1	—	1
Rafael Torres	2	1	—	1
Niño de la Capea	2	—	—	—
El Viti	2	—	—	—
Ruiz Miguel	2	—	—	—
Gabriel de la Casa	1	4	1	10
El Calatraveño	1	3	1	8
Santiago López	1	2	—	6
Raúl Sánchez	1	2	1	6
El Regio	1	2	—	4
José Fuentes	1	2	—	4
El Cerralbeño	1	2	—	4
A. José Galán	1	3	—	3
José Falcón	1	1	—	2
Miguel Márquez	1	1	—	2
Paco Ceballos	1	1	—	1
José González «Copano»	1	1	—	1
José García «Palmeño»	1	1	—	1
Tóbelo Vargas	1	1	—	1
El Jerezano	1	1	—	1

Y con una corrida de toros, sin trofeos y, por tanto, sin puntuación: Juanito Muñoz, Pedrín Benjumea, Ricardo Chibanga, Alfonso Romero, José Julio «Granadas», El Duende, Luis Segura, Enrique Patón, Curri de Camas, Mario Coelho, Curro Vázquez, Pascual Mezquita, Carnicorrito de Ubeda y Rafael Puga.

NOVILLEROS	Corridas	Orejas	Rabos	Puntos
El Cali	7	6	1	10
Pedro Somolinos	6	10	—	15
Juanito Martínez	6	5	—	6
Celestino Correa	5	8	—	16
Paco Alcalde	4	7	1	24
Antonio Guerra	4	6	—	18
Ortega Cano	4	9	1	14
Ortega Lara	3	5	2	9
Pascual G. Jaén	3	6	2	8
Copetillo	3	2	—	5
Alvaro Márquez	3	2	1	3
Luis Sánchez «Guerrita»	3	2	—	2
Alberto Ruiz	3	2	—	2
Manuel Ternero	3	1	—	1
Luis Miguel Ruiz	3	1	—	1
Simón Casas	3	—	—	—
Frasuelo	4	1	—	2
Victoriano Marín	2	4	1	6
Sebastián Cortés	2	1	—	3
Jorge Herrera	2	3	—	3
Agustín Parra	2	1	—	3
Pedro Giraldo	2	1	—	2
Angel Rafael	2	—	—	—
Chavalo	2	—	—	—
Cristóbal Martínez	1	4	—	4
Irineo Baz «El Charro»	1	3	—	3
Santí Heredia	1	3	—	3
Salvador Farelo	2	4	1	11
Paco Lucena	1	1	—	3
El Arriero	1	2	1	3
Diego Sánchez	1	1	—	1
Manuel Ruiz «Manili»	1	1	—	1
Aurelio Montoya	1	1	—	1
P. Muñoz Ponciano	1	1	—	1
Antonio Pineda	1	1	—	1
Curro Valencia	1	1	—	2

Y con una novillada, sin trofeos y, por tanto, sin puntuación: Víctor Rubio «Vitin», Paco Córdoba, Jaime Batalla, Manuel Aroca, Pepe Pastrana, Sánchez Cáceres, Rubio de Utrera, Curro Benito, Andrés Segovia, Juan de Dios Lozano, Joselito Cuevas, Pepín Pofía y Angel Llorente.

REJONEADORES	Corridas	Orejas	Rabos	Puntos
Rafael Peralta	2	5	2	8
L. M. Arranz	2	3	—	3
Angel Peralta	1	6	3	9
Juan Sánchez	1	2	1	3
Lolita Muñoz	1	2	—	2
El Caballero Andaluz	1	2	—	2
Paquita Rocamora	1	2	—	2

EL «NO» DE MARQUEZ A SEVILLA Y SUS RAZONES. — CONFIRMADA LA SEPARACION DE DOMECCO DE «LOS CUATRO JINETES». — ¿SE SEPARAN LOS PABLO ROMERO? — CURRO ROMERO, TRAS LO DE CIUDAD REAL, TOREARA EL DOMINGO EN MARBELLA POR QUE SE ROMPIO UNA PAREJA NOVILLERIL PARA EL 74. — BALAÑA ES AHORA EL MAS FUERTE.

«ARRIBA» CELEBRO SU XXXV ANIVERSARIO



El pasado viernes, «Arriba» celebró su treinta y cinco cumpleaños, que son los que, como diario, acaba de cumplir en continuado afán de servicio a España. Con tal motivo, se celebró una comida de hermandad presidida por el Delegado Nacional de Prensa y Radio del Movimiento, a la que asistieron todo el personal del fraternal órgano informativo, cabecera de la cadena de nuestra empresa.

EL RUEDO se suma a tan gozosa efemérides, felicitando muy cordialmente a todos cuantos realizan «Arriba».

En nuestra fotografía, aspecto parcial de la mesa presidencial del almuerzo.

SE sigue hablando de San Isidro para confirmar los carteles que ya están hechos desde hace tiempo y que son —créame— tres como máximo. Lo demás —aparte de la participación de BIENVENIDA— está en la cabeza de los magnates de la empresa de Madrid, pero sin cristalizar. Se habla, por ejemplo, de la participación de GALAN en dos corridas y de la del colombiano LAURIN y de... y de... y de... Vamos, de todos. Dejemos las conjeturas de San Isidro a un lado, que tiempo habrá, y centrémosnos en Sevilla, donde hay novedad. Por ejemplo, he llamado a Fuengirola a MIGUEL MARQUEZ para que me explique las razones de su «caída» de Sevilla.

—Los carteles no me convienen. Tampoco las fechas, que son precisamente en las que los sevillanos utilizan la lupa porque todavía no ha llegado la masa de la feria.

—Pero sus apoderados, los CAMARA, estarían de acuerdo.

—No sé lo que hablaron con CANOREA, pero estos carteles no están de acuerdo con la categoría que he adquirido después de muchos años de esfuerzos. Por dinero no iré porque no lo necesito, gracias a Dios.

—A todo esto, ¿qué dicen los CAMARA?

—Los apoderados están a lo que dice el matador.

—¿Contento con la nueva administración, Miguel?

—No se lo puedo decir. Cada momento del torero es diferente y hay que saber coger el pulso.

—¿Se lo saben coger?

—Pues, en estos momentos, no lo sé.

Diplomático y enigmático MIGUEL MARQUEZ. Pero se le entiende. También puede tener problemas CANOREA con JALME OSTOS, pues me han dicho que el del Eclija tampoco está de acuerdo con los carteles en que se le ha incluido. Que todo quede en rumor porque, si no, vuelven loco al bueno de DIODORO. Se hablaba de MARISMEÑO como sustituto de MARQUEZ, pero enlacé con Sanlúcar en el fin de semana y MARISMEÑO me dijo personalmente que no sabía nada, que lo había oído decir y que ojalá...

Los carteles de Granada ya están hechos. Demasiada anticipación. También los de Ciudad Real, éstos para agosto.

La danza de los taurinos

¡Vaya unas prisas! MANOLO LOZANO me comunica que la empresa de Madrid no dará toros el 30 de mayo para dejar libre a Aranjuez su corrida de San Fernando. Hay paz entre las empresas. Los de Madrid no aprovecharán la fecha, según LOZANO, ni incluso para celebrar alguna corrida suspendida de la isidrada. Se acentúan los rumores de un inminente cambio del Reglamento Taurino. También hay rumores de que se separan los hermanos PABLO ROMERO. No lo sé porque el teléfono de la Plaza Nueva de Sevilla no contesta. Sí lo hace el de «Los Alburejos», desde donde ALVARO DOMECCO y DIEZ me confirma la separación de su hijo de «Los cuatro jinetes».

—Seguiré toreando, pero lo que salga y como a él le convenga.

AMELIA PEREZ TABERNERO se recupera de su lesión del brazo. Me cuenta doña AMELIA que tiene apartados desde hace tres meses los novillos del festival pro-guarderías infantiles que todos los últimos años se daba en Las Ventas en el mes de marzo. Puede ser que el nuevo órgano oficial rector de la Fiesta salga en el próximo Consejo de Ministros —por supuesto, «decisorio»— que se celebrará tras la Semana Santa. Es posible también que se construya una nueva plaza de toros en Bogotá con capacidad para 25.000 espectadores. Es decir,

casi el doble de la actual Santa María. Los LOZANO —por otra parte— amplían sus negocios empresariales en Colombia. EL CALI quería debutar en Las Ventas como único espada, pero no puede ser por su condición de no español.

CURRO ROMERO ha tenido suerte, dentro de la desgracia, con su lesión en su «televisada» actuación de Ciudad Real.

Le pregunto a su mozo de espadas el popular, amable y andalucísimo GONZALITO:

—Hace días que está en Sevilla. Los médicos dicen que tiene para dos semanas, pero él va a empezar el próximo do-



Pues sí, Alvarito se separó de «Los cuatro jinetes»... aunque toreó junto a ellos en alguna ocasión

mingo —como estaba previsto— en Marbella.

Que no se les pase el detalle siguiente: antes de que toree ya estamos hablando de CURRO.

Ahora va en serio. Al fallecido CARLOS ARRUZA le van a erigir una estatua costeada por suscripción popular, bajo la vigilancia de un patronato en el que están RODOLFO GAONA, el ganadero BAILIERES y otros varios.

Que sea. Igual que pudo ser la pareja novilleril PACO AL CALDE-MANOLO ARRUZA para este año. Pareció que al final del anterior BALAÑA y BARCELO les ofrecieron un determinado número de novilladas para llenar la temporada. Me lo han contado por varios conductos: pero —ya rota la pareja novilleril— oigamos lo que opinan ahora los protagonistas. ANDRES GAGO, apoderado del mejicano, me cuenta:

—Se habló, pero no me hicieron ninguna oferta en firme. Por el contrario, acepté una de Méjico, que consideré oportuna por las razones siguientes: aquí, en la actual temporada, hubiera podido torear unas 30 ó 40 novilladas. No, no más. No nos engañemos. Allí en Mé-



Márquez, contrariado por lo de Sevilla

jico estimaba yo que podría torear el mismo número de festejos en los Estados. Esto hubiera sido así —alcanzó veinte— por la lesión en la boca. Digame su opinión.

—Que debió seguir de novillero. Aquí en España habrían tenido así más ambiente los novilleros.

—Si lo dice por madurarse, le repito que yo pensaba tenerle en Méjico hasta mayo y, por tanto, habría venido cuajado a España, con la diferencia de que llevaba un año de adelanto. ¡Ah!, y con un resultado económico muy diferente... La cosa

en este aspecto no ha ido mal y dejé firmadas las ferias del año próximo en Guadalajara y San Luis de Potosí así como varios festejos en la Monumental de Méjico.

Oigamos la versión de AL CALDE, contada por el propio torero:

—Se enteraron BALAÑA y BARCELO que MANOLO iba a tomar la alternativa y le dijeron: «Si es por dinero, te firmamos una exclusiva», pero MANOLO prefirió aceptar la oferta de Méjico.

—¿Te ha perjudicado?

—Me da igual. Creo que me encuentro en condiciones de tomar la alternativa, además que las parejas las forma el público y no los empresarios... Por otra parte, podemos ser pareja como matadores de toros...

A todo esto, BALAÑA se va adueñando silenciosamente del mundo taurino. Hagamos recuento. Lleva Barcelona, Palma de Mallorca, Gelanix, Inca, Muro, Jerez de la Frontera, Algeciras, La Línea de la Concepción, Ayamonte, Huelva, Medina del Campo, Palencia, Barbastro, Calatayud, Aranjuez, Huesca, Almansa, Linares y Zaragoza, la última con MANOLO CHOPERA. Esto significa que van subiendo sus «enteros» mientras bajan, por ejemplo, los de CANOREA —limitado prácticamente a Sevilla y el Puerto— y los de MIRANDA, cuya gran plaza fuerte —es un decir— se reduce a Granada. MADRID tampoco avanza, sino lo contrario y han perdido en el último año SAN SEBASTIAN y Alcalá de Henares y no han sumado ninguna.

JUMILLANO, BARCELO y ALEGRE y PUCHADES se mantienen en su segundo plano. ANTONIO ORDÓÑEZ y CAMARA son los nuevos empresarios que cada vez aparecen con más porvenir. Y las dos ramas de los CHOPERA partieron sus fuerzas, sin que hayan tenido demasiada suerte las últimas tentativas de los URANGA de ampliación de poderes. Así las cosas, BALAÑA se ha convertido a la chita callando en el más fuerte empresario de la actualidad, cuando hace cinco o seis años, por ejemplo, no pasaba de ser el tercero... No pierdan esto de vista porque va tener mucha, pero que mucha importancia, a lo largo de la temporada.

Y, ahora, levantemos el telón porque con la Semana Santa empieza de verdad la temporada. Sevilla, sin ir más lejos, ya está llamando a la puerta.

Ricardo DIAZ-MANRESA

CARTELES PROXIMOS

ABRIL

7. MADRID (Ventas).—Joaquín Bernadó, Raúl Sánchez y Antonio Rojas, que confirmará su alternativa. (Toros de Luciano Cobaleda.)
7. MADRID (Vista Alegre). — José Ortega, Bartolomé Sánchez «Simón» y José Julio «Granada». (Toros de «El Almendral, de Plasencia».)
7. ALCALA DE GUADAIRA.—Manuel Aroca, Juan Montiel y Manill. (Novillos de Juan Gallardo.)
7. ARLES (Francia).—Rejoneador Fermín Díaz, con José Falcón, José Ruiz «Calatraveño» y José Luis «Galoso». (Un novillo de Fermín Bohórquez y toros de José Camacho.)
7. BADAJOZ.—El Cali, Ortega Cano y un tercero. (Novillos a designar.)
7. BARCELONA. — Pedro Somolinos, Frascuelo y un tercero. (Novillos de «Hoyo de la Gitana».)
7. CORDOBA.—Simón Casas, Alberto Ruiz, El Cali, Luis Miguel Ruiz, Alvaro Márquez y Manuel Ternero. (Novillos de Doblas Alcalá.)
7. JAEN. — Sebastián Palomo «Linares», Francisco Rivera «Paquirri» y Pedro Moya «Niño de la Capea». (Toros de Belén Ordóñez.)
7. MARBELLA.—Curro Romero, Antonio José Galán y Manolo Arruza. (Toros de J. L. Martín Berrocal.)
7. VILLAFRANCA DE XIRA (Portugal). José Julio y José Fuentes y los rejoneadores Salgueiro y Conde. (Toros de Palha.)
10. MALAGA.—Salvador Farelo, Sebastián Cortés y Luis Manuel. (Novillos de Belén Ordóñez.)
13. ALCALA DE HENARES. — Curro Romero, Paquirri y Antonio José Galán. (Toros de Carlos Núñez.)
13. CARTAGENA. — Pedro Somolinos, Jorge Herrera y un tercero. (Novillos de Benavides.)
13. TORREPACHECO (Murcia). — Victoriano Martín, Jorge Rodríguez y Rafael Ribera. (Novillos de Leonardo Arroyo.)
14. MADRID (Ventas).—Agapito Sánchez Bejarano, Gregorio Lalanda y Ricardo Chibanga, que confirmará la alternativa. (Toros del marqués de Albaserrada.)
14. MADRID (Vista Alegre). — Joaquín Bernadó, Curro Vázquez y Manolo de los Reyes. (Toros de Hijos de Juan Valenzuela, de Andújar.)
14. ARLES (Francia).—Francisco Ruiz Miguel, Antonio José Galán y Paco Bautista. (Toros de Fermín Bohórquez.)
14. BARCELONA.—Curro Romero, Paco Alcalde y Carlos Escolar «Frascuelo». Los dos últimos tomarán la alternativa. (Toros de Carlos Núñez.)
14. BILBAO. — Antonio Guerra, Paco Lucena y Sebastián Cortés. (Novillos de «La Guadamilla».)
14. GRANADA. — Antonio «Bienvenida», Miguel Mateo «Miguelín» y José Julio «Granada». (Toros de Manuel Camacho.)
14. HELLIN. — Paco Camino, Antonio Rojas y José Antonio «Campuzano». (Toros de Cunhal Patrício.)
14. JEREZ DE LA FRONTERA.—El Cali, Pedro Somolinos y Pepe Luis Lara. (Novillos de Carlos Núñez.)
14. LORCA.—Angel y Rafael Peralta, J. M. «Lupi» y Gregorio Moreno Pidal. (Toros de Rufino Moreno Santamaría.)
14. MALAGA.—Sebastián Palomo «Linares», Paquirri y El Niño de la Capea. (Toros de Antonio Pérez.)
14. OLIVENZA (Badajoz).—Angel Teruel, Mario Coelho y Manolo Cortés. (Toros de Pío Tabernero de Vilvis.)
14. RONDA. — Simón Casas, Alberto Ruiz, Enrique Cali, L. M. Ruiz, Alvaro Márquez y Manuel Ternero. (Novillos de Fernández Palacios.)
14. SAN ROQUE.—Copano, Cincovillas y Tóballo Vargas. (Toros, a designar.)
14. SEVILLA.—Se inicia la Feria de Abril. Rejoneador Antonio Ignacio Vargas, con Jaime Ostos, Palmeño y Rafael Torres. (Toros de María Pallarés.)
14. ZARAGOZA.—Diego Puerta, Santiago Martín «El Viti» y Miguel P. «Cincovillas». (Toros de «Torrestrella», de Alvaro Domecq.)
15. ARLES (Francia). — José María «Manzanares», Francisco Núñez «Currillo» y Paco Alcalde. (Toros de Carlos Núñez.)
15. SEVILLA.—Rejoneador Alvaro Martínez Conradi, con Dámaso Gómez, Ricardo Chibanga y Paco Bautista. (Toros de Guardiola Soto.)
16. SEVILLA.—Rejoneador Eduardo Torres «Bombita», con Jaime Ostos, Andrés Hernando y Paco Bautista. (Toros de Samuel Hermanos.)
17. SEVILLA.—Rejoneador Moreno Pidal y los diestros Andrés Hernando, Palmeño y Miguel Márquez. (Toros de Salvador Guardiola.)
18. SEVILLA. — Limeño, Miguel Márquez y José Luis Parada. (Toros del marqués de Domecq.)
19. SEVILLA.—Rafael de Paula, Manolo Cortés y José Antonio Campuzano. (Toros de Ramón Sánchez.)
20. SEVILLA. — Santiago López, José Luis Parada, José Antonio Campuzano y Currillo. (Toros del marqués de Ruchena.)
21. SALAMANCA.—Ortega Cano, Pedro Somolinos y El Cali. (Novillos a designar.)
21. SEVILLA.—Diego Puerta, Paco Camino y Santiago Martín «El Viti». (Toros de Alvaro Domecq.)
21. SALAMANCA.—Juan Montiel, Sebastián Cortés y Ortega Cano. (Novillos de «Los Campillones».)
22. SEVILLA.—El Viti, Rafael de Paula y Manolo Cortés. (Toros de Martín Berrocal.)
23. SEVILLA. — Paco Camino, Palomo «Linares» y Santiago López. (Toros de Benítez Cubero.)
24. SEVILLA. — Diego Puerta, Curro Romero y Paquirri. (Toros de Carlos Urquijo.)
25. SEVILLA. — Diego Puerta, Paco Camino y Currillo. (Toros de Carlos Núñez.)
26. SEVILLA. — Curro Romero, Palomo «Linares» y Paquirri. (Toros de Carlos Núñez.)
27. SEVILLA.—Corrida de rejoneadores: Angel Peralta, Rafael Peralta, Alvaro Domecq y José Samuel «Lupi». (Toros de Carlos Urquijo.)
28. MALAGA.—Curro Romero, Miguel Márquez y Paco Alcalde. (Reses sin designar.)
28. MORA DE TOLEDO.—Curro Gtrón,

- José Fuentes y Manolo Peñafflor. (Toros de Baltasar Ibán.)
28. SALAMANCA.—Ortega Cano, Pedro Somolinos y un tercero. (Novillos de Galache.)
28. SANTAREM (Portugal). — Festival con Ricardo Chibanga, el novillero Antonio Poeira, los rejoneadores Ribero Téllez, Gustavo Zankel, José Joao Zoilo, Emilio Pinto y Jorge Oliveira, y los forçados amadores de Santarem y Montemor. (Toros de Ortigao da Costa.)
28. SEVILLA.—Rejoneador Manuel Vidrié y los diestros Limeño, Rafael Torres y Antonio José Galán. (Toros de Eduardo Miura.)
28. ZARAGOZA. — Chavaló, El Cali y Pedro Somolinos. (Novillos de Salustiano Galache.)
12. ZARAGOZA.—Gabriel Lalana, José Lara y Salvador Farelo. (Novillos a designar.)
17. OSUNA.—Manolo Aroca, El Arriero y otro. (Novillos de José Escobar.)
18. OSUNA.—Diego Puerta, Paco Camino y Paquirri. (Toros del marqués de Albayda.)
19. OSUNA.—Angel y Rafael Peralta, J. S. «Lupi» y M. Pidal. (Reses de F. Tassara.)
19. ZARAGOZA.—Corrida de Beneficencia. Paquirri, Raúl Aranda y El Niño de la Capea. (Toros a designar.)
- 23.—VILLENNA. — José Fuentes y José Mari «Manzanares», mano a mano. (Toros de Bernardino Jiménez.)
26. CORDOBA.—El Cali, Somolinos y Manill. (Novillos a designar.)
30. ARANJUEZ. — Palomo «Linares», Paquirri y El Niño de la Capea. (Toros a designar.)

MAYO

1. MERIDA. — Ortega Cano, Somolinos y El Arriero. (Novillos de José de la Cova.)
2. ALMANSA.—Ortega Cano, Somolinos y El Cali. (Novillos sin designar.)
5. ALBACETE. — Paquirri, Dámaso González y Antonio Rojas. (Toros de Antonio Méndez.)
5. ARANJUEZ.—El Cali y Somolinos, mano a mano. (Novillos de Baltasar Ibán.)
5. EIBAR. — Festival de homenaje póstumo a Pedrucho. Fernando Domínguez, único espada. (Seis novillos de Pío Tabernero de Vilvis.)
5. MARBELLA. — José Luis Román, José Luis Parada y Tóballo Vargas. (Toros de José Escobar.)
12. MALAGA.—Angel Teruel, Currillo y Rafael Puga. (Toros a designar.)
12. SANTO DOMINGO DE LA CALZADA.—Curro Gtrón, José Fuentes y Manolo Peñafflor. (Toros de Domingo Ortega.)
12. SORIA.—Ortega Cano, Somolinos y Palomares. (Novillos a designar.)

JUNIO

9. GRANADA.—El Taranto, Curro Valencia y El Rullo. (Novillos de Gómez Miranda.)
13. GRANADA.—Paquirri, El Niño de la Capea y José Julio «Granada». (Toros de Marcos Núñez.)
14. GRANADA. — Diego Puerta, Santiago Martín «El Viti» y Santiago López. (Toros de Antonio Méndez.)
15. GRANADA.—Curro Romero, Antonio José Galán y José Julio «Granada». (Toros de Juan Pedro Domecq.)
16. GRANADA. — Paco Camino, Palomo «Linares» y Santiago López. (Toros de Joaquín Buendía.)
23. GRANADA.—Alvaro Domecq y los espadas José Fuentes, Julián García y Ruiz Miguel. (Ocho toros de Ramón Sánchez.)

AMERICA TAURINA

MEJICO

SOLITARIA OREJA PARA LEAL

ACAPULCO (Guerrero, Méjico), 31. (Efe.)—Buena entrada. Toros de Zotoluca y de Barbachano Ponce, que dieron buen juego. Los rejoneadores Pedro Louceiro y Fernando Alvarez, al alimón, vuelta. Alfredo Leal, aplausos y una oreja. Guillermo Sandoval, una vuelta en sus dos.

DISCRETO FESTEJO EN LOS MOCHIS

LOS MOCHIS (Méjico), 31. (Efe.)—Buena entrada. Toros de Coapantes, de los que dos cumplieron y los otros dos presentaron dificultades.

Ernesto San Román «El Queretanó», silencio en sus dos enemigos. Curro Leal, una vuelta en ambos.

TRIUNFOS DE M. MARTINEZ, CAVAZOS Y RIVERA E INDULTADO UN TORO DE GARFIAS

MORELIA (Méjico), 31. (Efe.)—Plaza Monumental. Casi lleno. Toros de Javier Garfias, bravos y nobles, de los que el quinto fue indultado. La corrida comenzó con una hora de retraso, debido a un fuerte aguacero.

Manolo Martínez, una oreja y vuelta, y dos orejas, rabo y dos vueltas.

Eloy Cavazos, dos orejas, rabo y dos vueltas, y dos orejas, rabo y pata simbólicos y tres vueltas, dos de ellas a hombros.

Curro Rivera, dos orejas y rabo, y dos orejas y vuelta.

PEPE LUIS DAVILA, PREMIO NACIONAL DE TEATRO

Como reconocimiento a su extraordinaria labor de caricaturista, realizada en las páginas de la «Hoja del Lunes» de la capital de España, ha sido distinguido con el Premio Nacional de Teatro Pepe Luis Dávila.

Felicitemos muy cordialmente a nuestro compañero y le deseamos renovados éxitos a los conseguidos en su doble faceta de periodista y caricaturista.



mano
a
mano con

a los toros con ilusión y se fue de ellos con cierta amargura. Hombre independiente, al que siempre le ha gustado hacer la guerra por su cuenta, le tenían que molestar las rigideces, que él no comprende, de la edad de oro del apoderado. Cuando se vistió de luces por primera vez allá en Valverde del Camino, cuando tenía dieciséis años de edad, no podía sospechar ni remotamente todo lo que tendría que soportar si verdaderamente quería ser figura.

—Ni siquiera lo imaginé en mis tiempos de novillero, que fueron muy brillantes. Entonces, la verdad, yo esperaba otra cosa. Cuando tomé la alternativa, el 14 de mayo de 1952, Parrita, Litri y yo pechamos con un encierro enfermo de glosopeda, de don Alipio. Casi nos mata el público. Pero seis días más tarde volví a Madrid y conseguí un triunfo sonado. Tres orejas corté aquella tarde. Y hasta cerca de cuarenta corridas toréé en la temporada, gracias a mi triunfo de las Ventas. Pero yo estoy seguro de que hubiera podido torear en mayor número de festejos, si como debiera ser las orejas significasen bastante más que los manejos de los exclusivistas.

Estamos en casa del matador, que como él dice, lo será hasta la muerte, en este barrio de Salamanca madrileño, dorado por el sol de la primavera, que a veces luce y en ocasiones se esconde como un niño chico y vergonzoso. Juanito Posada, esta mañana, ha estado como todos los días en su despacho de hombre de relaciones públicas de una empresa norteamericana. Por la tarde, hacia las cinco, tomará el coche para dirigirse a la Universitaria, a las aulas de la Facultad de Ciencias de la Información. De noche, también como siempre, llegarán las largas y prietas horas de estudio.

Por esas cosas que pasan, y entre las que no permanece al margen ese gusanillo del que el torero acaba de hablarme, Juanito Posada no pudo llegar más que hasta cuarto curso de bachillerato. Eso fue, cuando le llegó la hora de la retirada, una especie de obsesionante frustración que empezó a cercarle. Cuando se convocaron exámenes de acceso a la Universidad para mayores de veinticinco años, el torero retirado se presentó a ellos y salió con bien de la prueba.

—Ya tenía mis estudios de relaciones públicas y la posibilidad de poderme hacer periodista me cautivaba. Ahora estoy siguiendo Ciencias de la Información, acudiendo a las clases con asiduidad y llevando mis estudios lo mejor que puedo. Creo que el periodista tiene un valor de excepción en el mundo de hoy. Su misión es ejemplar y admirable, y por eso el hecho de haber elevado sus estudios al rango universitario me parece un acierto. Informar y formar es un deber ineludible, al que no puede faltar la sociedad en que vivimos.

En estos momentos, precisamente, Juan Posada está a vueltas con un trabajo que le hace no poca ilusión. Versa sobre el toro de lidia y el ma-

● **Quien siente el toreo dentro del corazón, que es como yo lo siento, es torero hasta la muerte**

Por Mariano TUDELA

JUANITO POSADA

Tiene trazas de torero en activo. Está puesto, que dicen los taurinos, y puede que hasta tenga ahora más planta de figura que en los años aquellos en que daba la de cal, para pasmo de sus seguidores —«tenía auténtica gracia y ángel taurino», aseguró don José María de Cossío—, y de cuando en cuando la de arena, para enfriamiento de los tendidos.

—No creo en mi fama de torero medroso y apático, esos son sambenitos que se cuelgan porque sí. Desde luego que yo nunca fui un torero-legionario, pero tampoco se trata de eso. Para sentir el toreo, para ejecutarlo como una verdadera expresión artística, no hace falta salir a comerse los toros.

Ahora hace un año, en los comienzos de la temporada pasada, se dijo que Juanito Posada volvía a los ruedos. Después la cosa quedó en agua de borrajas y Juan prosiguió en su casa, con su mujer, con sus hijos, con sus trabajos de esto y lo otro y con los estudios apasionados de hombres de plurales inquietudes. Vamos ahora, de buenas a primeras, a enterarnos de por qué no volvió el torero donde solía.

—Era natural que quisiera volver. Quién siente el toreo dentro del co-

razón, que es como yo lo siento, es torero hasta la muerte. El año pasado decidí reaparecer, y me pasé unos cuantos meses lleno de ilusiones. Con cuarenta años sobre las espaldas, afición y salud, la ocasión la pintaban calva. Pero luego vino la realidad y decidí quedarme en donde estaba. ¿Que por qué no volví? Pues por la misma razón que por la que me retiré un día. Porque yo no aguanto el trust, ni la exclusiva, el que te llevan de aquí para allá como si fueras un muñeco y que no sólo te digan cuándo tienes que torear, sino que también te ordenen cómo has de vestir, cómo tienes que comportarte y cuáles son las chicas con que tienes que salir. A mí no me manda nadie. Porque creo que el torero, antes que nada, es un ser humano que como tal merece todos los respetos, y que como se juega la vida tiene derecho a comerse el pan que gana. El que lo conduzcan como a un robot no lo admito. No volví por eso. A mí nadie me mete en esta clase de remolino.

Juan Barranco Posada, de cuarenta y dos años de edad, natural de Sevilla y criado en Huelva, sobrino de Faustino, de Francisco y de Antonio Posada, lo que supone un triple y magnífico antecedente, llegó

—De mí se dijo que me fallaba la voluntad, pero más que eso yo creo que lo que me fallaba era el talante ante las cosas que sucedían puertas adentro del toreo. Así anduve hasta que me fui. Me casé, formé un hogar y tuve once hijos, de los que me viven ocho, de dieciséis a tres años. ¡Oye, hay que ver lo que comen ocho hijos!

De cuando en cuando, Juanito Posada va a Albacete, en cuyo campo tiene unos cientos de ovejas. Pero lo que a él le gusta de verdad es encerrarse en casa, leer, estudiar, escribir, pero escribir para él mismo, al menos por el momento, porque Juan es hombre de extrema autocrítica, de ancha timidez y de sana humildad.

—Cuando me fui de los toros seguí cultivando la amistad de los buenos aficionados que ya conocía. Meterme en eso que se llama vida taurina, no lo hice nunca, ni siquiera en mis mejores tiempos de torero, de modo que no iba a cometer el error de hacerlo después. Pero mis amigos de antes continúan siendo mis amigos de todos los días. A veces me acerco al Wellington y mato, entre conversaciones, el gusanillo de la afición.

tador se plantea la pregunta de si el toro bravo es tal cual es debido a la condición del medio en que se produce o si, por el contrario, es así porque nosotros lo hemos conformado de esa manera. El asunto da pie a que hablemos de ese gran figurante de la Fiesta, que cada tarde muere en la plaza porque esa es la misión y la obligación que ha contraído en el momento mismo de venir al mundo. Le pregunto qué diferencia encuentra entre el toro de sus años en activo y el toro que hoy sale por los chiqueros.

—El de nuestro tiempo, hace veintitantos años, fue un toro duramente criticado. Y hasta puede que hubiese razón para eso en algunos momentos, pero no siempre ni mucho menos. Estos días he tenido que andar rebuscando en los archivos de NODO y me he encontrado con alguna que otra sorpresa. Por ejemplo, no te puedes dar idea de la cantidad de veces que derribaban a los caballos aquellos toros de mi época, que total está ahí, a la vuelta de la esquina y de los que la mayoría habla con gran desdén. El toro de ahora puede que tenga más garantía, con eso de la edad exigida, pero el toro de hace unos años era mucho más bravo, aunque también sea ver-

dad que saliese un porcentaje de mansedumbre que ahora no sale.

Una hija de Juan Posada, la tercera empezando por la cola, nos interrumpe desde la puerta de la sala en donde sostenemos el mano a mano. Grita: «¡Papá, conferencia de Manila!» Y allá se va el torero a entenderse con el teléfono, que ha venido sonando con cierta frecuencia desde que empezamos a hablar. Por la ventana veo cómo la gente camina por la calle de Claudio Coello con gustosa parsimonia. Y es que el solcillo de la primavera, que sale a ratos, da a estas primeras horas de la tarde un regusto que tiene mucho de riguroso estreno, de primera mañana de la Creación, que diría nuestro César González-Ruano.

Cuando Juanito Posada vuelve, me dice que ese repaso al archivo de NODO le ha llenado de satisfacción. Se ha visto toreando a gusto y con buen son. Todo ha sido, para él, como un retorno fantástico a sus días de torero. Y es que este hombre que

tengo junto a mí, que tantas cosas conserva de su oficio, que se diría por su apariencia física que está todavía en activo, gusta de recordar los días aquéllos, porque el gusanillo, ¡qué se le va a hacer!, anda por dentro.

—Hasta guardo la cinta de una retransmisión radiofónica. Fue en San Sebastián y yo estuve muy bien. Toreaba con Aparicio y Litrí y en el palco presidencial estaba el Caudillo. A veces echo a andar la cinta y escucho la voz de Matías Prats narrando la corrida. Hay muchas cosas en la vida de un torero que no se pueden olvidar.

No ha dejado de ir a los toros, ha permanecido atento a lo que pasa en la Fiesta, aunque muchas cosas de las que ahora suceden en ella no le gusten demasiado, o por lo menos no le gustan lo suficiente como para haber impedido su retorno a los ruedos. En Madrid falta muy pocos días

a la plaza, y en verano es fácil verle en la Malagueta, a donde sube desde su retiro estival de Fuengirola. Los ojos se le iluminan a Juanito Posada cuando me dice con entusiasmo:

—Te aseguro que no estoy dispuesto a morirme sin haber cortado antes un par de orejas en la plaza de Madrid. El festival en que eso suceda, y estoy seguro de que llegará, me quita el sueño muchas noches.

No sólo ronda el festejo en la imaginación de Juanito Posada. No es ningún imposible, que pueda dejar de serlo algún día en el mejor de los casos. El matador retirado no sueña por entero, su ilusión está engarzada en algo que va a venir. Que ya están medio puestos los cimientos de la organización, aunque todavía sea prematuro hablar de ello, para que esa función benéfica se convierta en realidad y Juanito Posada pue-

da alcanzar el anhelo que ahora, a veces, le quita el sueño.

Enciende un cigarrillo rubio y expande el humo con fruición. Sonríe y agrega:

—Pero de momento sigo con lo mío, con todo lo que dichosamente me rodea. Creo que he conseguido llegar a ser, además de padre, un buen amigo de mis hijos. Y la carrera que al fin he logrado llegar a estudiar colma mis más caros afanes. Quiero terminarla, hacerme un profesional consciente de la información, escribir... Pero todo esto, claro, por sus pasos contados. Yo nunca caí, gracias a Dios, en el pecado de la precipitación.

Juanito Posada prepara ahora su futuro inmediato como preparaba, de jovencillo, su carrera taurina. En Salamanca se pasó largos meses de aficionado, atento a las ganaderías en donde se pudiesen torear unas



● Quise reaparecer, y si no lo hice fue por la misma razón por la que me fui un día: yo no aguanto ciertas cosas

● El torero es un ser humano que como tal se merece todos los respetos. El que lo conduzcan como a un robot no lo admito

● Con todo lo que digan, el toro de mi tiempo derribaba a los caballos mucho más que ahora

● ¡Ese festival que quiero torear en la plaza de Madrid...!

becerras. Eran años de esperanza, llenos ahora de alegría en el recuerdo, aunque no siempre todo marcha, se viento en popa.

—A veces las pasábamos canutas, porque en el hotelucho en donde estábamos unos cuantos se comía muy mal. Gracias a que con nosotros estaba José Mari Recondo, que solía recibir sustanciosos paquetes que sus padres le enviaban desde San Sebastián. El día que se recibía paquete, José Mari lo repartía con generosidad, y todos nos sacábamos la barriga de mal año...

Delgado, fuerte, puesto, igual que si fuera a torear mañana, Juanito Posada, con su aire agitanado y su estampa de torero clásico, sirve otro «whisky» y habla de ese toro de la vida que él está lidiando como los ángeles y con más duende que nunca, que no todas las orejas han de cortarse en la plaza. Los trofeos supremos se han de ganar en la calle, sobre el recuerdo de los años de brillo y gloria. Juanito Posada, para su íntima felicidad, se está ganando a pulso esos otros trofeos, que no en vano cuenta con los mejores resortes de que puede disponer la criatura que Dios colocó en este mundo: bondad, caballerosidad y honbría de bien. Lo demás, simple anécdota, aunque a él le sigan quitando el sueño las orejas esas, que serían las últimas.

—Eso es una ilusión. Ya sabes, un placer como otro cualquiera.

M. T.

(Reportaje gráfico de Julio Martínez.)

EL CALI

Barcelona, como en tantas otras ocasiones, está siendo escenario del alumbramiento de un **TORERO GENIAL**

En la penúltima novillada, por él toreada en la **MONUMENTAL**, triunfó al tocarle los avisos por torear... **DEMASIADO DESPACIO** y en la del último domingo cortó **OREJAS**, como en **ARANJUEZ**, como en **MALAGA**, como en **CORDOBA**, como que ¡**ES CAMPEON** en corridas y **TROFEOS!** La afición pregunta: ¿quién es él?



EL CALI

“¡HASTA EL AÑO QUE VIENE!”

(Apuntes para un libro de Memorias)

A la buena memoria del gran aficionado, todo corazón, que se desvivía por sus amigos y obtentó el título de vizconde de Burguillos del Cerro



El Colmenar de los años treinta

Por Luis FERNANDEZ SALCEDO

En los comienzos de mayo de 1929 llegó Manzarbeitia a Colmenar, para echar un vistazo a la corrida de Bilbao. Los toros no estaban apartados, sino que formaban parte de una partida poco numerosa, que pacía con avidez ya yerba joven, cuyas excelencias cantaba por entonces mi compañero Ramón Blanco. A tono con las buenas cualidades del plato, los animales estaban anchos, lustrosos y gordos. Daba gusto verlos. Se le mostraron los más descollados como posibles candidatos, y el visitante quedó muy satisfecho.

Juanito Manzarbeitia, como le nombraban en la intimidad, era dueño de una carnicería enclavada en el castizo barrio de las Siete Calles. En su calidad de experto en peso «a ojo» del ganado y por su gran afición al toro, era persona de confianza de la Casa de Misericordia, y los señores de la Comisión organizadora, caso de no ir ellos, le mandaban a inspeccionar con tiempo las corridas contratadas para la Feria de agosto.

Pocos días después, con su proverbial

amabilidad, los elementos directivos del Santo Hospital Civil y Santa Casa de Misericordia confirmaban, en carta suscrita por don Rogelio de Renovales, su presidente, la excelente impresión recogida por su enviado, y por primera vez en aquel año, ya que sin fruto lo habían hecho en los anteriores, decían a mi padre, con sinceridad manifiesta, que tendrían mucho gusto en verle por Bilbao y que procurarían hacerle grata la estancia. Mi padre tenía ya sesenta y dos años;—estaba perezoso para los viajes, y en el año anterior, yendo conmigo a ver una corrida nuestra en Madrid—que salió magnífica—, se plantó en un café que había en Goya esquina a Velázquez, y dijo: «De aquí no paso. Cada vez sufro más. Vete tú y me lo cuentas luego». Con estos antecedentes fácil es colegir que, al pronto, no pensó en ir a Bilbao. Pero, con motivo de viajes de los bilbaínos a la Corte, por las cartas cruzadas y por recados verbales, insistieron tanto los señores de la Junta, que ya le hicieron dudar. En su día el mayoral telegrafió: «Desencajonados

sin novedad; gustaron». Y la empresa corroboró esto mismo por telegrama y carta, haciendo grandes ponderaciones de la presentación de los toros y diciéndole que en vista de ello no debía dejar de acudir.

—No vamos a tener más remedio que

ir... porque tú me acompañarás —dijo con aire resignado.

—No vamos a tener más remedio —le contesté, pero en otro tono muy distinto—. Al fin y al cabo nos han venido diciendo lo mismo en los años 23, 24, 27 y 28.

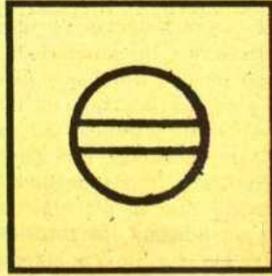
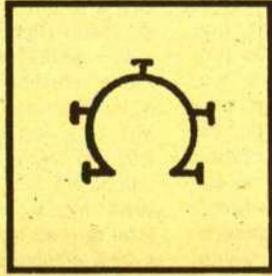
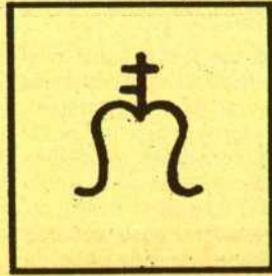
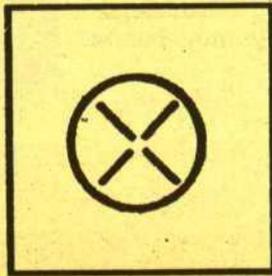
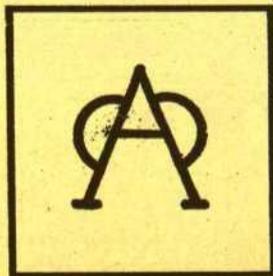
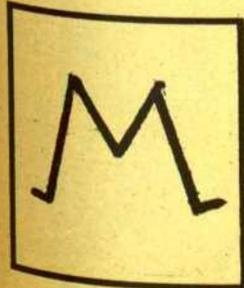
—¡Si yo tuviera tu memoria...!

Bilbao: La plaza más importante de España para los ganaderos ● Decir «¡hasta el año que viene!» era un contrato ● Los de Martínez, entre los más chicos

A la sazón, un servidor trabajaba en una contrata del Ferrocarril Madrid-Burgos, ya empezado hacía año y medio, pero inaugurado hace poco. Fui desde Madrid a Valladolid, en un tren de la línea de Valladolid a Ariza. Al llegar a la «antesala de la Corte» —bien ajeno a que pronto

sería mi segunda patria— di una vuelta por la población y comí, después de haber sacado el billete para Bilbao, correspondiente al rápido, en el cual vendría mi padre. En la estación él me vio en seguida y rápidamente me encaminé a su vagón. Durante todo el viaje fuimos hablando de

Corridas generales de 1929. Martínez, Miura, Blanco, Murube, Pablo Romero y Saltillo. ¡Buen cartel de ganaderías!





«HASTA EL AÑO QUE VIENE!»

Evocación de la plaza antigua. Un puyazo de castigo a un bravo toro de Bernardo Escudero, procedente de Albaserrada. Obsérvese la exigüedad del peto comparado con el actual. Estoquearon esta corrida Armillita, La Serna y El Estudiante

las corridas generales de Bilbao. Por entonces esta plaza era la más importante de España para los ganaderos, pues constituía el máximo honor figurar en sus carteles.

Como Bilbao pagaba más que ninguna empresa tenía derecho a llevarse los mejores toros de la camada. Si por aquellos años de final de la Dictadura Madrid pagaba 12.000 pesetas a los ganaderos más acreditados, por seis toros de su divisa, Bilbao cotizaba a 14.000. El trato con la Casa de Misericordia era sobremano sencillo, pues el principal escollo en una venta de esta clase es el precio, y sobre esto nada había que hablar, ya que Bilbao pagaba a todos los ganaderos por igual y al precio más alto de España. Con una particularidad muy curiosa, y es que cuando un año alojaba la presentación de casi todas las corridas, la empresa, en vez de incomodarse, subía el precio en 500 ó 1.000 pesetas para que pudieran darse a los toros más pienso. Mientras las ganaderías quedaban bien por la presentación y bravura de sus reses, seguían figurando en el cartel año tras año. Si defraudaban en una o dos Ferias eran baja y se sustituían por otras vacadas de las que venían pegando, pues entonces la fama se adquiría subiendo de escalón en escalón, y no como ahora, saltando de piso a piso. Desde luego estaba justificada la frase atribuida a Joselito de que en la temporada, hasta Bilbao, todo era subir y luego bajar, cada vez más acentuadamente.

No se hacían contratos, o se hacían formulariamente. Cuando el ganadero acudía a ver sus toros, si al despedirle o en cualquier otra coyuntura le decían: «¡Hasta el año que viene!», no había más que hablar. Igual acontecía con los toreros.

—Por cierto que me ha dicho Quintana que tan pronto como te digan la clásica frase le pongamos un telegrama.

—¡Ojalá acierte! Pero no voy por qué siente esas prisas por saberlo.

—Ya puedes figurarte. Para airear el telegrama por cafés, bares y tertulias.

—¡Qué hombre más vehemente!

—Sí, pero es un partidario entusiasta de la ganadería como habrá pocos o ninguno.

A la llegada del rápido nos estaban esperando los señores de la Comisión. Después de los amabilísimos saludos de rigor y de hacer muy elogiosos comentarios de la presentación de la corrida, que tan satisfechos les había dejado, nos preguntaron en qué hotel nos íbamos a hospedar y se les dijo que en ninguno, porque nos había ofrecido su casa un pariente que teníamos, con destino oficial, en Portugalete. Y nos despedimos, no sin recordarnos que al día siguiente —fecha en que se lidiaban los toros— estuviéramos en los corrales a las nueve y media, antes de la llegada del presidente y

de los veterinarios, para ver todas las corridas tranquilamente.

Allí estuvimos como clavos, y tras un parrafato de circunstancias, alguno de los comisionados nos dijo, para prevenirnos:

—Ahora verán: la corrida es de las más chicas...

Mi padre y yo nos miramos con estupor. Con el lenguaje prestado del viejo mayoral parecía que queríamos decirnos. «¡Anda que...! ¡Para una vez que nos hemos *arremangao*...!» ¡Después de tantos elogios!

En efecto, sólo era más pequeña la corrida salmantina de Manuel Blanco, que era corriente y de unas 26 arrobas; es decir, menos del peso que se suponía como mínimo para esa plaza. Por el contrario, los otros toros, y sobre todo los de Pablo Romero, eran verdaderamente *temerosos*.

Es de advertir que los pablorromeros de entonces no eran tan bonitos ni tan recortados como los de hoy; pero tenían mucho esqueleto, grandes cornamentas y cara de pocos amigos. Los murubes eran grandes, hondos, recios, gordísimos, y estaban muy bien puestos de cabeza. La corrida de Miura resultaba desigual, como es clásico; sus toros eran en general largos como una sogá, zancudos, degollados de pescuezo y cornalones. Los de Pablo Romero nos parecieron muy largos, altos de agujas, de mucha corpulencia, gordos (salieron a 32 arrobas); con buena cabeza, con una seriedad imponente. Toros con toda la barba y todo el tupé, pues les caían unas greñas por la cara, a modo de mosquero, que les daban un aspecto feroz, de osos, como decían los vaqueros. Como cosa curiosa, había un colorao, el único que he visto de esa casa, que se llevaba al público de calle.

Nos contaba Pedro —el segundo mayoral, a quien, por turno, le correspondía llevar la corrida— que los mayoresales de las distintas ganaderías les echaban el pienso cambiándoles momentáneamente de corral, en vez de llenar los comederos en su presencia, pues su aspecto era impresionante. Nunca oí decir cosa parecida. Aquel primer día de Feria, el principal periódico de Bilbao publicaba en primera plana, a todo el ancho de caja, la fotografía de un pablorromero cárdeno claro, señalado con el número 1, que por cierto abrió plaza, diciendo al pie: «Magnífico regalo que hacen a la afición bilbaína los señores Hijos de Pablo Romero.»

El reconocimiento fue breve, y así mismo el sorteo, terminado el cual volvimos a los corrales a mirar con todo detenimiento a los otros toros, pues los nuestros no eran harto conocidos y bajaban mucho de los demás. No obstante, como eran muy pesadores, por tener buena culata, que es lo que acude al peso, salieron a 29,5 arrobas, y el toro de más peso de la Feria fue el 4.º de los de la casa, que

pesó 34; se llamaba «Dentista» y lo mató Martín Agüero. Es de advertir que, en Bilbao, por entonces al menos, es donde menos pesan en canal los toros, pues les

limpiaban completamente toda la carne inmediata a los puyazos —que eran cuatro o cinco—, quitándoles también el sebo y la riñonada.

La influencia de la badana y el tipo en el peso ● Una corrida a la «bilbaína» y de La Bilbaína ● Las travesuras del «cup»

Sorprende, al pronto, que pareciendo los «pablos» como si fueran los padres de los nuestros, solamente se llevaron 2,5 arrobas. Vale la pena de hacer una digresión. Como efecto secundario de la cruce con Ibarra, los toros nuestros acudían mucho al peso, porque eran de cortas patas, poca cuerna, cara inocente, poca badana, lomo seguido, poco tripones. Además, la carne era de tan buena calidad que en algunos sitios la vendían como ternera. En cambio, los de Pablo Romero, de entonces, como los del Duque, tenían gruesa la piel, mucha badana, mucha cornamenta, mucha pata, perfil aleonado y almendrados de atrás. Aparentaban mucho y pesaban relativamente poco. En muchas Ferias el mayoral nuestro y el del Duque se apostaban cuál corrida de las dos pesaba más, y solía ganar el nuestro, por la diferencia que va de lo de Vistahermosa a lo vazqueño. Una vez más, lo que no va en lágrimas va en suspiros.

Al cumplir el apartado, pasamos a un gran salón totalmente empapelado con carteles de los tiempos de Perea, tal como estaba el comedor de don Eulogio Oñoro en el encerradero de Torrelodones y a base de estampas de la lidia, el comedor de «El pendolero» cuando era nuestra la finca, que luego pasó al conde de la Mortera. Así envueltos en la Historia, tomamos un espléndido aperitivo que soltaba las lenguas para hacer los más sabrosos comentarios taurinos, hasta que vinieron a decirnos que la comida estaba a punto. Nos hicieron notar que, en alguna época, tenía tanto cartel la ganadería de Murube que hubo Ferias en las que en vez de una corrida de esa divisa se lidiaron dos.

Entramos en un gran salón, largo y más bien estrecho, en el cual había una sola mesa longitudinalmente colocada. En la cabecera, el presidente de la corrida; a sus lados, las autoridades de Bilbao, a quienes les correspondía ir ese día, pues, por turno, todos ocupaban puestos en la mesa durante todos los días de corrida. Inmediatamente los invitados, y entre ellos, en destacado sitio, el ganadero que daba toros aquel día, y después, la Junta de la Casa de Misericordia.

El almuerzo, servido por La Bilbaína, con camareros de calzón corto, mano enguantada y zapatos de hebilla, fue sensacional. A la altura de los langostinos el representante de la Empresa en Sevilla, de nombre muy teatral, se puso de pie, diciendo: «¡Señores, me pongo muy malo.»

Don Rogelio tocó un timbre, vino un ordenanza y le dijo, sin dar importancia al caso: «Hagan el favor de acostar a este señor en una de las camas.» (Allí, por lo que se vio, estaba todo previsto.) Lo ocurrido fue sencillamente lo que sigue. Por aquel entonces empezaba a ponerse de moda el «cup de fruits», y se conoce que aún la moda no había llegado a Sevilla, o en tal caso era desconocido tal producto por el flamante representante de la Empresa, cuyo bien cortado traje azul marino y sombrero ancho gris perla tanto se destacaban en las muchedumbres de Bilbao en aquellos días. El *cup* que había preparado en La Bilbaína era impresionante; precioso de color, gélido de temperatura, a base de «champagne» y con una graduación altísima. Al buen señor del traje azul le veíamos con asombro beberse dos vasos de *cup* como si fueran de agua, rebajándole de categoría al decir: «¡Qué bueno está este refresco!» Y claro, tanto *refresco* acabó por *calentarle* los cascos.

Por cierto que don Federico Ugalde, don Roberto Echevarría y el propio Renovales nos dijeron que como en la mesa había siempre un puesto reservado para el ganadero del día y no había concurrido aquel año nadie más que nosotros, teníamos derecho a ir todos los días «por delegación»... ¡Sí, sí! ¡A buena parte iban a parar! Mi padre ponía siempre en obra una delicadeza extremada y dijo: «Vendremos el día de nuestra corrida y al siguiente. Más no, porque sería un abuso. Comeremos con la familia los demás días. Nos han hablado de una *purruvalda* exquisita.»

En efecto, fuimos al siguiente día también al apartado, al coqueo y a la comida. Cuando empezó ésta, el representante se puso en pie y nos dijo lo siguiente: «Me considero obligado a dar a los señores una explicación. Quizá alguno de ustedes ha pensado que ayer estaba yo borracho. Nada más lejos de la realidad. Resultaría absurdo que el único andaluz que figuraba en la lista de comensales se hubiera *achispado*... y tan pronto. Sería dejar en ridículo a mi tierra. Lo que pasó, ciertamente, es que me puse lo que se dice muy malo...»

Don Rogelio le cortó la palabra diciendo: «Todos lo creíamos así y, por tanto, huelgan las explicaciones, y ya sabe usted que están prohibidas las huelgas.»

El ganado de Colmenar ● La «salida secreta» y el «escuche» para los ganaderos ● El necesario serrín y la corrida gris plomo ● Cuatro toros buenos

En la corrida del primer día, uno de los comensales —que creo era magistrado— dijo dirigiéndose a nosotros:

—¡Ah! ¿Ustedes son de Colmenar?... Yo conozco mucho aquello, porque he veraneado en Miraflores... En la tierra de es-

La plaza nueva es funcional, pero alegre y muy bonita



Los señores los toros andan libremente por las carreteras y por los caminos... A lo mejor está usted arreglando un pinchazo, enfrascado en su tarea, y de pronto se da cuenta de que un torazo castaño le está viendo trabajar... Eso sí, en actitud pacífica, generalmente.

Y en este plan discurrió durante un buen rato con, evidente exageración. Lo malo es que nos ponía por testigos de lo que iba diciendo, y mientras yo le apoyaba resueltamente, a mi padre le molestaba tener que mentir, por cortesía.

La sobremesa fue larga y entretenida, por lo cual tuvieron que venir a avisarnos de que la corrida iba a empezar. Atravesando un pasillo se entraba en el palco de la Junta, cuyos asientos eran cómodas sillas de rejilla que se llevaban de acá

fador de la Feria, pues sus faenas tenían siempre el refrendo del estoque. Al primero, berrando en negro, lo mató de media que lo tiró sin puntilla, después de una breve faena, y al cuarto, el de las 34 arrobas, que se descompuso ya en banderillas, le dio media docena de pases de castigo y un volapié colosal.

Gitanillo, con un toro muy bravo, su primero, hizo una buena faena, bonita y adornada, muy animosa, y acabó con él de una estocada, siendo ovacionado. En el quinto, en el centro de la plaza, empezó confiado y artista, pero perdió la muleta en un achuchón y salió apurado, bajando el tono de la faena. Matando, regular.

Barrera se hizo con su primero, que llegó muy codicioso a la muleta, pero con el pincho lo echó a perder y desca-

mero, le dieron la vuelta al ruedo y, como suele ocurrir, el segundo fue despedido con una pita estrepitosa.

En esta corrida, Agüero cortó a un toro las dos orejas. En la de Murube cortó una oreja Fortuna. Desde un palco presenciaron esta corrida Primo de Rivera y sus ministros, que celebraron allí Consejo al siguiente día. Detalles para la Historia, con mayúscula.

Siguiendo la tradición, la Feria empezó el domingo siguiente al día de la Virgen. Las cinco corridas mencionadas se lidiaron sin interrupción, de domingo a jueves. El viernes y sábado había «satis», como decían entonces los estudiantes, y

Con el tren en marcha, primero, la lectura de los periódicos. Luego, con el calor, alguna cabezadita. Salimos al pasillo, para ver el paisaje agreste de Pancorbo. Seguimos de pie casi hasta Burgos. Aún puedo señalar un riachuelo, con abundantes chopos y puente metálico del ferrocarril, en donde al acabar el ruido, dije:

—El berrando aquel tañ zancudo haría buen papel en la corrida del año próximo y el negro lombardo y astiblanco...

—¡No me gustan!

—Aquí tienen que venir los de más bulto... ¿Te acuerdas cuando entramos en los corrales y nos dijeron que era casi la más chica de todas, a pesar de haberla ponderado tanto?

Don Federico Ugalde, factotum de la Junta por aquellos años

Martín Agüero fue el mejor de la tarde y de aquella Feria

Curro Puya dio varias veces el lance del «minuto de silencio»

Vicente Barrera tiró de repertorio por chicuelinas y mariposa



para allá. Mi padre buscaba el rincón más recatado.

—No, don Julián... Póngase usted delante...

—¿Y si los toros son malos?

—No saldrán así, pero en todo caso no importa. Aquí no le conoce a usted nadie. Y ahí dentro está una corrida de gran presentación, que es lo que se puede pedir. Además tenemos una salida secreta para salir a la calle sin ser vistos. Claro está que no la ha utilizado nadie, o casi nadie. Si acaso, algún empresario eventual de las novilladas económicas, que aquí llamamos «pescadilladas».

Antes de entrar al palco nos mostraron un detalle —toda la Feria de Bilbao era una colección de magníficos detalles— consistente en una ventanita abierta en el fondo del palco muy disimulada que llamaban «el escuche de los ganaderos», porque el que no quería que le viesen, por estar de luto u otra causa, se subía a un escaño en el pasillo y desde allí no perdía detalle. Nos dijeron los nombres de varios ganaderos, entre ellos la viuda de Concha y Sierra, que por la mirilla habían visto la pelea de sus toros, o al menos el comienzo de la corrida, hasta adquirir confianza.

Todo el día estuvo muy nublado, amenazando lluvia, y en el crítico momento de empezar cayó un *champlazo* fuerte, pero de corta duración. Hubo que esperar el cese de la lluvia, echar serrín y arreglar el ruedo, en todo lo cual se perdió media hora larga.

La corrida fue gris, pero no gris plomo, sino perla, del mismo color que se quedó el cielo. Hubo cuatro toros buenos de verdad y dos que cumplieron, usando un verbo caído en desuso. El peor fue el «Dentista». Ya creo haber dicho a los amables lectores de EL RUEDO que en nuestra ganadería los toros mejores eran los más chicos. Como casi todos estuvieron muy alegres en el primer tercio, fue una corrida de quites, disfrutando mucho el público con el toro de capa, aunque ni Agüero, ni Gitanillo de Triana, ni Barrera redondearon las faenas, por lo cual no se cortó ninguna oreja. Para Agüero se pidió la del cuarto, y en el primero dio también la vuelta al ruedo. Fue el triunfador de la tarde y además el triun-

belló con el acierto de siempre, siendo aplaudido. En el sexto, Vicente estuvo tranquilo, haciendo una faena por la carita, pródiga en adornos, a pesar de que el toro no dio facilidades. Entró dos veces a matar y descabelló.

Como antes apuntábamos, con el capote triunfaron plenamente los espadas. Barrera, entre otros quites, hizo el de la mariposa y las chicuelinas, luciendo mucho. No recuerdo haberle visto mariposar más que en esta ocasión. Lanceó muy bien por verónicas.

Gitanillo —que no gozaba allí de muchas simpatías— toreó admirablemente por verónicas, haciendo lo que entonces se llamaba «el minuto de silencio». Derramó también pura esencia en los quites.

Agüero dio verónicas muy ceñidas, sobre todo en el cuarto, que le rompió antes dos veces el capote. En el tercero hizo un quite estupendo a Farnesio, que cayó sobre los lomos del toro, al cual se enroscó luego el de Bilbao en los lances de lucimiento. Hizo algunos quites por faroles y otros adornos ajenos a su sobrio estilo. Se lució en todos los toros en el primer tercio.

Con la vara se destacaron Farnesio y Trueno, y David puso dos colosales pares de banderillas.

Después de la corrida fuimos todos al patio de caballos. Allí hablamos con Pedro, que nos contó otro detalle inefable. Al terminar el apartado, el conserje le entregó una bandeja en la cual había una botella de Jerez y un kilo de pastas para que obsequiase a los otros mayores, y las divisas de «moiré», de doble ancho y con fleco de oro. Al decir él que por qué iban siete en vez de seis, le dijeron que por sí se caía al suelo alguna, y él, con su hablar sentencioso, se guardó una en el bolsillo de la guayabera y dijo: «Pues una se ha caído ya.» Hoy la tiene mi gran amigo y vecino de abono Paco Angulo, a quien se la regaló mi hermano Antonio.

A las ocho, ya casi de noche, salimos de la plaza, al cabo de estar en ella diez horas y media sin parar de hablar de toros. *Aquel 18 de agosto de 1929 fue el día taurino más largo de mi vida.* Y la primera y última vez que estuve en las corridas generales como ganadero.

al siguiente día se cerraba la serie con una corrida de Saltillo. ¡Buen cartel de ganaderías, como siempre!

Nosotros regresamos el viernes por la mañana, porque mi padre tenía que hacer en Colmenar y yo no quería perderme la *función*, que empezaba al atardecer aquel día. El jueves por la mañana nos encontramos en la calle casualmente con un significativo vocal de la Comisión —¿acaso don Félix Ugalde?—, con el cual hablamos de nuestra marcha, antes de ver los Saltillos, por las causas apuntadas.

—¿Cómo lo han pasado ustedes?

—Admirablemente, y nos vamos emocionados y agradecidos por tantas atenciones como han tenido ustedes con nosotros.

—Pues... en el año próximo podamos todos repetir la suerte. Con que animense ustedes...

Lo dijo con una sonrisa tan abierta, tan simpática, que ambos a dos colegimos que ya estaba acordada la inclusión de la ganadería en el cartel del año próximo, pero nada dijimos por si acaso.

Cuando nos separamos del vocal le dije a mi padre:

—Hay que poner el telegrama a Quintana.

—¡Bah! ¡Déjate de chiquilladas!

—Don Julio tiene un espíritu juvenil y le he prometido telegrafiarle si llegaba el caso.

—Se reirán de nosotros...

—Pues, como dice Amores, «echeme usted a mí la culpa».

—¡A ver qué le vas a decir!

—«Finaliza mañana grata estancia. Volvemos año próximo. Abrazos.»

Ya me le imagino tremolando el parte por todas las tertulias... ¡Ese sí que es un partidario incondicional de «los negros»!

En la mañana del viernes, en la estación, dos o tres vocales de la Comisión acudieron a despedirnos. ¡Aquellos señores eran extraordinariamente amables!

—¿Se van contentos?

—Lo hemos pasado muy bien... Esperábamos más de los toros nuestros, pero...

—Han quedado bien en conjunto.

La hora de partir. Voces. Pitidos. Campanillazos. Adioses. Nervios.

—¿Quiere usted algo para Madrid?

—Nada, muchas gracias... Dejen mandado... ¡Que lleven buen viaje!

—Pues adiós a todos... Muchísimas gracias.

—De nada y... hasta el año que viene... ¡Que no falten!

—¡No me hables! Pero aún así y todo, hay que traer toros en el tipo de la casa... Estate tranquilo que no faltarán.

Habían pasado ya muchos años. Ibamos al apartado. Un servidor, con gran curiosidad por conocer la plaza nueva. Por fuera no me agradó. Es demasiado triste, demasiado hermética. Parece «el puchero de la tía Quica», como nos dijo un bilbaíno. Por dentro, a pesar de ser funcional, me gustó muchísimo. Es muy alegre y con mucha originalidad. El portalón de cuadrillas me encantó, por el ambiente fresco y campero que respira. En seguida leí el nombre de mi padre encabezando las ganaderías de un cartel, precisamente el de 1929. Un genial pensador dijo que los libros son tanto mejores cuanto más son los pensamientos que ponen en libertad, como si fueran pajaritos encerrados en una jaula de la mente. Algo así me ocurrió. De pronto me vinieron a la imaginación, recuerdos que tenía muy soterrados y viví el resto de aquel día de toros con la superposición de lo antiguo sobre lo nuevo.

Al acabar el enchiqueramiento el ilustre ganadero, al cual acompañaba, tuvo para mí una atención delicadísima que fue decir a su hijo que me llevase a determinado restaurante próximo al Carlton, para que le conociese. Tuve más que nunca la sensación de estar en aquellos momentos estorbando, pues al hijo le hubiera gustado, como a mí «in illo tempore», comer junto a su padre, en el barquete de la Casa de Misericordia. Todavía el ganadero se excusó diciendo: «Me gustaría ir con vosotros, pero como son míos los toros de hoy, me parece mal falta».

El ganado fue bueno; los espadas estuvieron animosos y el público salió muy satisfecho. Al concluir la corrida, como la plaza se desaloja en un santiamén, no tuve tiempo más que para decir a la *astifina* torre, desde la cual a veces se asoman los frailes, para ver qué pasa en el ruedo.

—Bueno, pues... ¡hasta el año que viene!

Uno de mis acompañantes dijo: «Dan ganas de llevarse a casa la almohadilla. En esta plaza, todo es cómodo y bonito.»

En cuanto tuve tiempo, emborriné estas cuartillas por si algún día se me ocurría escribir mis memorias, como si fuera un personaje.

Luis FERNANDEZ SALCEDO

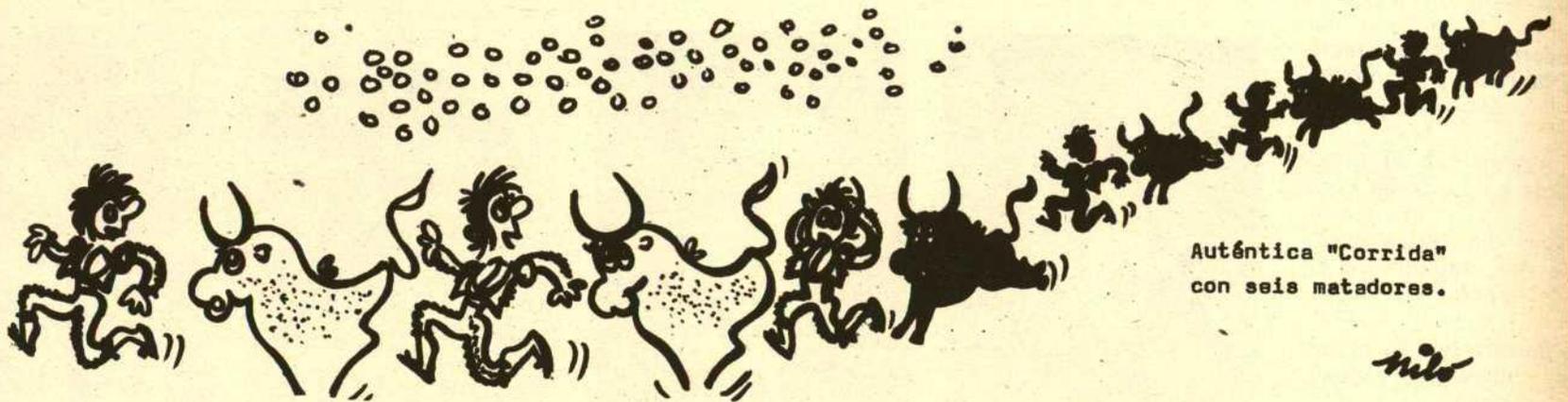
Las restantes corridas de la Feria ● El telegrama optimista ● La nueva plaza de Bilbao ● «Bueno, pues... ¡hasta el año que viene!»

En la corrida de Miura, los toreros anduvieron vacilantes. La de Manuel Blan-

co se deslució por los frecuentes chaparrones. Al primer toro, de Pablo Ro-

HUMOR TAURINO

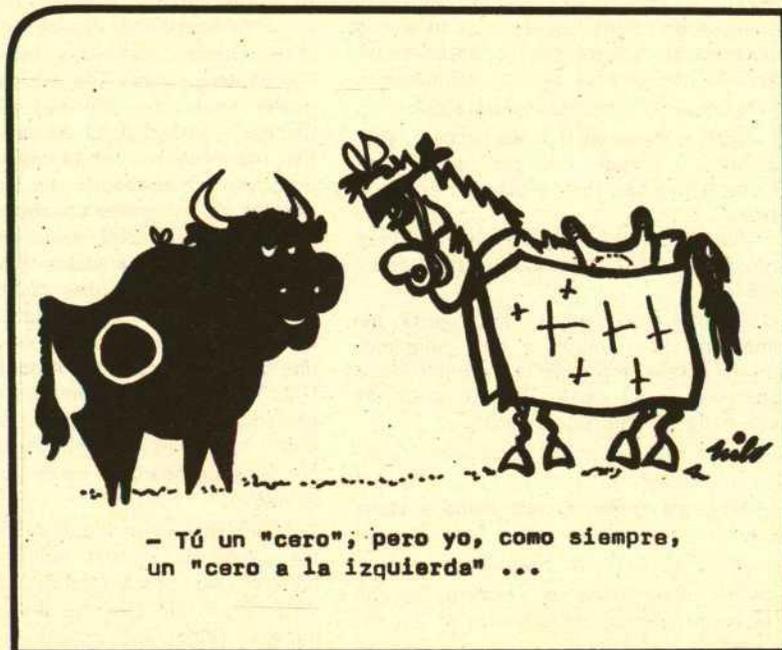
Por NILO



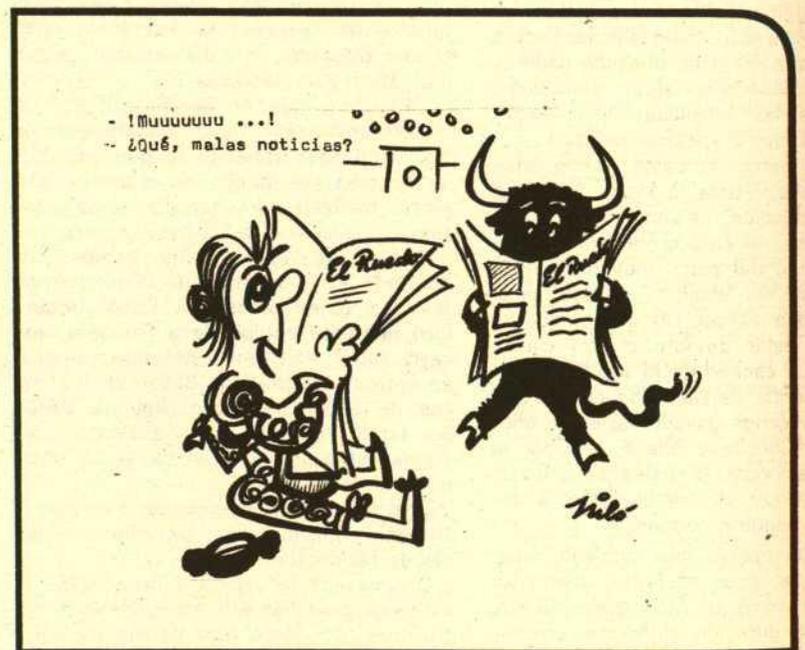
Auténtica "Corrida"
con seis matadores.

nilo

Las corridas de la Primavera



- Tú un "cero"; pero yo, como siempre,
un "cero a la izquierda" ...



- ¡Muuuuuuu ...!
- ¿Qué, malas noticias?



- Sí, muchos proyectos, muchas
declaraciones, y ahora ¿qué? ...



- ¿Qué, nos vamos todos a casa?

EL TORERO PROTAGONISTA

«Puede que mi alternativa quede confirmada en la Feria de San Isidro»

Alvaro Laurín retornó de América:

«Mis triunfos de allá espero revalidarlos en España»

«Un día de éstos llegará mi padre, que falta de España hace 47 años»

ALVARO Laurín llegó de América. De Colombia, si hemos de ser precisos. Y puestos a precisar, digamos que de la mismísima Bogotá, donde nació hace unos pocos lustros. De esa tierra que, momentáneamente, abandonó hace cinco años para venirse a la madre patria, para forjarse un lugar en lo taurino.

—Pues sí. Hace algo más de cinco años que me vine a España para ser algo en lo taurino o para desengañarme de mis aspiraciones. Esperé hasta cuajar. Y cuando creí llegado el momento decidí mostrar mi madurez ante mis compatriotas.

La madurez de Alvaro Laurín ya la conocen nuestros lectores. Escalando, por estas tierras, paso a paso el escalafón taurino. Sin precipitarse en la escalada de nuevas cotas. Llegando a la alternativa en aquella buena fecha, para todo hispanoamericano, del 12 de octubre del año pasado. El día de la Hispanidad. O si lo prefieren, el día de El Pilar. Que por algo su doctorado lo consumó a la sombra de la Pilarica.

—Ya investido de matador de toros fue cuando creí llegado el momento de retornar a mi patria para dar un abrazo a los míos y mostrar a la afición colombiana lo que aquí había aprendido como torero.

Cuando le pregunto si tuvo ocasión de evidenciar conocimientos y saberes taurinos me contesta apresurado:

—Pues claro. De principio llevaba nueve corridas firmadas en las importantes plazas de mi país. Luego me salieron más contratos, pero sólo pude totalizar doce; el percance de Manizales me hizo perder varias fechas comprometidas.

—¿Qué factores presidieron la presentación en Colombia y tu reiteración en sus plazas?

—Bueno, ellos, mis paisanos, me concedieron un margen de expectativa. Luego, tras cortar orejas alternando con las figuras, se me fueron entregando y creo haberles dejado convencidos de mi propio valer.

—¿Tanto responsabiliza torear al lado de las figuras del toreo?

—Para quien tiene un alto sentido de la responsabilidad y es consciente de sus propias fuerzas y posibilidades, que casi siempre se fraguan en la experiencia, naturalmente que es un peso «hándicap». Ellos son figuras por lo que valen y por eso están donde están.

—¿Cómo superaste el aludido «hándicap»?

—Mi inexperiencia ante ellos la suplí con el afán y la voluntad consciente de no desmerecer ante ellos y demostrar, a mis compatriotas, que merecía la expectativa que me demostraron y después esa entrega que paulatinamente me dieron.

Menos en Cartagena de Indias. Laurín ha toreado en todas las Ferias importantes de Colombia. Ha realizado buena cosecha de trofeos que se otorgan en la plazas y también de los que otorgan las entidades taurinas.

—¿En qué plaza toreade más a gusto?

—Yo toreo a gusto, con las mismas ganas y aplicándome con toda la intensidad, cualquiera que sea la ubicación de la plaza en el mundo. Pero si lo que quiere preguntar es por la plaza donde obtuve el triunfo más significativo, le diré que fue la última corrida en Bogotá. Corté las dos orejas y el público me sacó a hombros. También fue grata aquella tarde de la corrida de la Prensa, en Cali, donde corté tres ore-

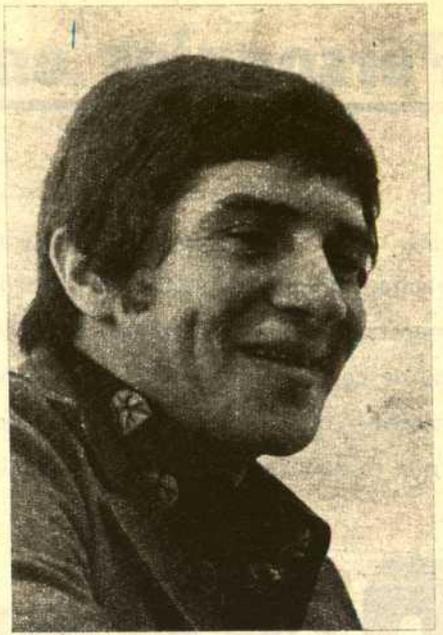
jas y me valió ganar el trofeo al mejor torero colombiano de la temporada de febrero.

—¿Qué tarde toreade más a disgusto?

—Mi última corrida de la temporada colombiana. El día 23 de febrero, en Medellín. Decididamente no pude lucirme con la mala casta de los toros que me tocaron en suerte.

—¿Repercusiones de tu temporada en América?

—Espero que positivas. Las empresas me han visto y espero que cuenten conmigo. Para la cuestión de Ferias, mi apoderado mantiene contactos con Chopera, Martínez Uranga, Canorea, Balañá, y se gestiona la confirmación de mi alternativa por San Isidro con la empre-



sa de Madrid. Fuera de Ferias tengo diez corridas hechas, iniciando mi temporada española en Cabra, el Domingo de Resurrección.

—¿Qué esperas de la temporada 74?

—Revalidar lo hecho hasta ahora. Será una temporada muy especial. Mi padre, que nació en Carmona (Sevilla) y hace cuarenta y siete años que no ha vuelto a España. Es un gran aficionado y me acompañará durante toda la temporada en mis actuaciones. Un redescubrimiento de su patria, que yo, particularmente, le he ofrecido.

Alvaro Laurín. Torero, hijo y todo un hombre, ha hablado.

NACHO

(Fotos Trullo.)

CON FERMIN ESPINOSA «ARMILLITA 1974»



He alternado con mi padre en dos festivales

La dinastía Armillita se conserva viva y joven
Cree pertenecer a la clase de toreros buenos...

El muchacho, con aire de estudiante despierto, muy joven y sonriente al enfrentarse con la vida, viene a saludarnos. Forma parte del rito cortés de los recién llegados. Le acompañan don Enrique Vargas y otro amigo, y la conversación —que fluye espontánea— se inicia con las generales de la ley. Es decir, las circunstancias que definen su persona:

—¿Nombre?
—Fermín Espinosa «Armillita».
—¿Natural de...?
—Aguascalientes (Méjico). En el Estado del mismo nombre.

—¿Fecha de nacimiento?
—Veinticuatro de junio de 1956.
—¿Iniciación de tu vocación torera?
—Desde niño. La he vivido en casa.
—¿Presentación como novillero?

—Con picadores, este año. He toreado tres novilladas en Guadalajara, dos en León y una en Morelia.
(Lo de Morelia nos sitúa en el país hermano, pues lo de Guadalajara y León, así, a puro pelo, podía suscitar dudas.)

—¿Qué te trae a España?
—Las ganas de ser figura del toreo.
—Y qué vas a hacer para lograrlo?
—Ahorita mismo, prepararme para mi

presentación. Primero, en las ganaderías andaluzas, y después, en las de Salamanca. Entrenarme.

—¿Cuándo esperas presentarte?
—Empezaré a torear en junio. En Portugal, el día 13 de junio.)

(Buena fecha para presentarse en el país vecino. No sólo es el Corpus Christi, sino la fiesta de San Antonio de Lisboa. Si están en el hermano Portugal, no se les ocurra llamarle «de Padua».)

—¿Es tu primer viaje a España?
—No. Es la segunda vez. El año pasado acompañé a mi padre y estuve en las Ferias de Sevilla y San Isidro. Pero sólo vine de paseo.
—¿A qué clase de toreros crees que perteneces?

(Un momento de pausa. Mira al señor Vargas, consultando. Pero en segunda encuentra la salida.)

—Yo creo que a la de los buenos...
—Y si no va a ser de los buenos, mejor es que estudie —interviene Enrique Vargas.

—Que estudie, aunque sea el mejor —le aconsejamos, aunque no venga muy a cuento nuestro punto de vista—. La cultura del torero no debe estar reñida con el arte. Al contrario.

—Recuerda mucho el estilo de su padre —vuelve a decir Vargas para dar una larga al tema.

—¿A qué le das más importancia en la lidia?

—A todo —responde Fermín—. Me gusta torear con el capote, hacer quites, poner banderillas, torear de mula...

—¿Viste torear a tu padre?
—Vestido de luces, no. Pero sí en tentaderos y festivales. Y en dos de éstos hasta he alternado con él.

—¿Cuándo?
—La última vez hace muy pocos días, en San Luis de Potosí. Fue un festival en que actuó toda la familia.
—¿Se conserva viva la dinastía Armillita?

—Viva y joven. En San Luis toreamos mi padre, mi hermano mayor, Manolo; el más pequeño, Miguel, y mi primo José Manuel.

—Háblame de ellos.
—Manolo ya estuvo en España. Es mi medio hermano, es decir, somos de distintas madres. Miguel tiene quince años y está loco por torear. José Manuel, que también quiere ser torero, es nieto de Zenaido, el hermano de mi padre, que fue banderillero.

—¿Cuál es el mejor de todos?
—Mi padre.
—¿Qué piensas de tu alternativa? ¿Inmediata o paso a paso?

—Quiero tomarme un poco de tiempo... —y se rectifica sobre la marcha—, pero si pienso que mi padre vino a España con diecisiete años y la alternativa tomada, tampoco quiero que sea muy largo el plazo.

(Al menos, en este caso hay una explicación a las prisas de este muchacho... ¡Ya va a cumplir dieciocho años!)

—Que se cumplan tus ilusiones... Y las del público, al que gustará ver a Fermín Espinosa «Armillita» en la versión 1974. Bien venido, y a triunfar...

Personajes en la intimidad

En la inmediata cercanía, Sevilla y la Feria de Abril. Alrededor de los carteles, como siempre, polémica. Este año —queremos advertir— menos virulenta. Por eso es interesante recordar el perfil de actualidad que tiene el empresario de la Maestranza, don Diodoro Canorea. Y de su personalidad nos da cabal cuenta este extenso y humano reportaje —buen trabajo profesional— que le hizo Fernando Gelán en nuestro querido colega «Sevilla», y que reproducimos por su próximo interés.

Diodoro Canorea, empresario

Si el hombre anduviera metido en política se llevaría el gato al agua porque supo adaptarse a todas las circunstancias y contestar con temple, zafándose con buen pie de todos los ataques. Me estoy refiriendo a Diodoro Canorea, con quien me entrevisté en su despacho de la gerencia de la plaza de toros de Sevilla. El empresario sevillano mandó encender la estufa de butano del cuarto y aguantó, sin reproches de ningún tipo, todo cuanto quise saber sobre el mundo profesional en el que se desenvuelve. Diodoro escuchó cara a cara las preguntas que le hice. Sin embargo, cuando contestaba miraba a todo su alrededor. Lleva catorce años como empresario de la plaza de toros de la Real Maestranza sevillana. Y se metió en este negocio por circunstancias muy especiales. Bueno, se casó con la hija de don Eduardo Pagés —Carmen— y tuvo que hacerse cargo de la Empresa al heredar ésta todos los compromisos de su padre.

—Yo me casé con Carmen —me dice Diodoro Canorea— después de fallecer mi suegro. Ella era hija única y me hice cargo de las cosas que mi suegro tenía. Unas se han conservado, como la plaza de Sevilla, y otras se traspasaron, como las de Valladolid, San Sebastián, Salamanca... Hace más de cuarenta años que don Eduardo Pagés tuvo la Empresa sevillana. Sí, es toda una vida; una entrega total por la Fiesta nacional. Ahora es Diodoro quien sigue los pasos empresariales taurinos de su suegro, del padre de su mujer. Canorea nació en un pueblecito de Toledo —Cabezamesada—. Era empleado de Banca cuando conoció a Carmen Pagés y continuaba en el mismo empleo cuando se casaron. Luego, ya se sabe.

Le pregunté al empresario si era abogado. Tenía entendido que su profesión era la de leyes.

—No. No soy abogado. Yo no pude terminar los estudios. Sólo hice parte del bachillerato. Se ha dicho que yo era abogado porque siempre he discutido con profesionales de este sector. Era empleado de Banca y tuve que realizar mis obligaciones correspondientes.

◆ BALANCE DE CATORCE AÑOS

—Canorea, catorce años como empresario de la plaza sevillana, en un balance de todo este tiempo, ¿ha habido más satisfacciones que disgustos? ¿Más alegrías que decepciones?

—No cabe duda que ser empresario de toros es para mí una alegría. No se gana el dinero que la gente cree ni el que uno mismo pensaba ganar cuando se inicia este trabajo. Pero todo lo que está relacionado con los toros hasta ahora en España es una gran alegría. Te «picas» en la profesión y se llega a envenenarse con los toros. Aunque el beneficio no sea grande y haya disgustos y decepciones, siempre se compensan con las muchas alegrías que hay en la Fiesta. Siento mucho esta afición.

—Vamos a ver, tanta ilusión de por medio, ¿fue siempre aficionado a los toros? ¿O ha sido siendo empresario cuando ha empezado a aficionarse?

—Por supuesto que yo siempre fui afi-

cionado a los toros. Se puede decir que hasta «hincha». Yo iba a los toros en Madrid, recién terminada la guerra nuestra, apenas cumplidos los quince años. Entonces la entrada costaba cincuenta o setenta y cinco céntimos. Era en las andanadas de las Ventas. Recuerdo que mi hermano Herminio y otros amigos nos dirigíamos a pie desde Vallecas hasta la plaza madrileña para ahorrarnos los treinta céntimos del Metro porque esto suponía el ir o no a ver los toros. A ese precio sólo podíamos ver novilladas. Yo recuerdo a Morenito de Talavera, Antonio «Bienvenida», El Boni, El Yoni, Juanito Doblado... Cuando se celebraban corridas de toros no podíamos ir porque las entradas ya valían nueve reales, y aunque nos ahorráramos lo del Metro no teníamos bastante...

—Y con esa afición tan grande a los toros, ¿nunca pensó ser torero?

Diodoro sonríe.

—No. Ser torero nunca lo pensé porque los toros me daban miedo verlos de cerca. Siempre sentí ilusión por estar dentro de ese mundo rutilante de los toros y los toreros. Pero nunca pensé que llegaría a conocerlo tan de cerca al convertirme en empresario de la plaza de toros de Sevilla. Aunque haya sido por las circunstancias conocidas.

—Ser empresario en Sevilla, llevar la plaza de la Maestranza, ¿qué significa en el planeta de los toros?

—En todo el mundo, en la América taurina y en nuestro país, ser empresario de la Maestranza es lo más importante que se puede ser. Yo no tenía un nombre taurino, pero simplemente ser empresario de la plaza de Sevilla supone una atención de la gente por saber lo que uno piensa de la Fiesta, las ideas que uno tiene sobre los toros, etc.

◆ DIFÍCIL PROFESIÓN

—Se dijo que cuando usted se hizo cargo de la Maestranza se equivocaba al confeccionar los carteles para toda la temporada. Que se había metido en todo esto sin saber el terreno que pisaba y que nunca se iba a enterar de su misión como empresario. ¿Le costó mucho trabajo sentir los pies en este trabajo, en esta misión?

—Ser empresario en Sevilla no es fácil. Yo contaba con una tradición familiar que me facilitó el camino. El tener ese antecesor y ese derecho a las cosas hacía que la gente se pusiera de mi parte. Pero siempre con la reserva lógica sobre si valía o no para ese puesto de empresario. Hay que reunir ciertas condiciones para ser empresario taurino, que yo no sabía que las tenía y que tampoco sé las que pueden ser en realidad. Pero comprendo que para este puesto hay que tener una predisposición grande para poder digerir los triunfos y los aciertos y saber paliar y resistir los errores y fracasos. Creo que para ser empresario es importante dominar los nervios. Ser unas veces modesto y aceptar los consejos y el propio desarrollo de las cosas.

—Se habla mucho de los «clanes» de empresarios taurinos. De esos «truts» de

mandones del planeta taurino que manejan a su antojo, o sus deseos, toreros y ganaderos. Dentro de esos «clanes», ¿cómo está considerado el empresario de Sevilla? ¿Qué lugar ocupa? ¿Si está a su altura o tiene que estar dependiendo de esos grupos? ¿Es Canorea un empresario totalmente independiente?

—Como empresario de la plaza de Sevilla no estoy sometido a ningún «clan». No soy yo, Canorea, ni la empresa de Sevilla; es la ciudad la que dice mucho en la Fiesta de los toros, y en otras muchas cosas. Dentro del mundo de los toros, Sevilla tiene personalidad propia. Lo mismo que ahora soy yo empresario, los que ha habido antes y los que puedan venir en el futuro, podrán desenvolverse y se desenvuelven sin estar sometidos a «clanes», ni de empresarios, ni de toreros, ni de ganaderos. Sevilla, repito, por sí sola, tie-

desconfianza de esas otras personas que puedan estar interesadas tanto en el dinero como en que las cosas no se arreglen. Pero cuando hay buena voluntad y deseos de cumplir y de ganarlo no se puede tener esta desconfianza. Yo tengo seguridad de que puedo cumplir mis obligaciones, aunque otras personas no compartan esta seguridad.

◆ LOS CARTELES DE SEVILLA

—Cuando hace los carteles de la Feria de Sevilla, cuando lleva su plan de trabajo para contratar a toreros y toros, ¿qué interés le guía?

—Mi interés principal es ofrecer lo mejor para el público, aunque siempre haya quien esté más o menos conforme. También deseo cumplir con los propietarios de la Maestranza que tienen depo-

ne la suficiente fuerza dentro del mundo de los toros. Si no para mandar totalmente, sí para estar presente en todos los hombres que se dedican a este tipo de negocio.

◆ AMIGOS Y ENEMIGOS

—De verdad, con sinceridad, ¿tiene usted más amigos que enemigos?

—Creo que tengo más amigos. He procurado siempre tener amigos, no con una premeditada intención de tenerlos, sino porque yo siento la verdadera amistad y el cariño por los demás. Yo respeto los intereses de los demás y las buenas intenciones que han tenido conmigo todos los que intervienen en este mundo; tanto ganaderos como toreros, como los empresarios y el público en general. Deseo que todas las personas que se relacionan conmigo sean verdaderos amigos míos. Yo no soy enemigo de nadie y, por tanto, creo que tampoco tengo enemigos...

—Canorea, ¿nunca ha notado que le han querido poner una zancadilla...?

—¡Esto también es muy elástico! Si uno piensa y tiene el temor de que te puedan poner una zancadilla o te puedan poner obstáculos, en todas las cuestiones lo verás. Yo confío en todo el mundo y a todo el mundo trato de ayudarle en lo que puedo. No regateo esfuerzos en todo lo que sea atender a la gente y en resolver sus problemas y los míos, claro.

—El empresario dice que llora mucho. Que siempre está con el temor de que gana poco dinero, ¿es rentable para el empresario la plaza de toros de la Maestranza?

—Yo no soy un empresario llorón. No soy una persona que me gusta llorar por el dinero, porque el dinero, aun siendo importante, no es fundamental. Si el objetivo de mi profesión fuera ganar dinero hablaría de otra manera. No podía hablar de tantos amigos y de tantas afecciones. A la Fiesta hay que tenerle afición en primer lugar; desinterés en lo económico, en segundo lugar, y por último, una manera de ser tranquila, saber apreciar a los demás, darles su sitio y comprender las opiniones y la forma de ser de quienes te rodean. Creo que el dinero es importante. Si yo pensara en eso únicamente, seguramente me iría al Oriente Medio a ver si me metía en el negocio del petróleo.

No sé si Canorea me ha hablado sin hipocresías. No sé. Por eso, recogiendo comentarios, rumores, el «bla, bla, bla», de la calle. Como él dice que es un empresario que no le da importancia al dinero, ¿será por lo que el resto del año anda por ahí sin un duro...?

—¿Es cierto eso? —le pregunto a Canorea, que esboza una nueva sonrisa.

—Como mi objetivo no es ganar dinero, no cabe duda que he estado sin un duro muchas veces, porque no he sido previsor para acumular lo necesario. Pero hay tiempo de rectificar y ver de dónde se puede acumular sin molestar a los demás. No disponer de un momento determinado de unas cantidades, posiblemente es un hándicap; pero lo que realmente me duele y creo que le pasará a todo el mundo, es la

sitada su confianza y quiero que vean que mi gestión es productiva. Mi deseo es que Sevilla siga manteniendo su personalidad y su potencia y honradez. Capítulo importante en ese interés que me guía al hacer los carteles, aparte de tener contento al aficionado para que siga yendo a los toros, es que los toreros y ganaderos vengan a Sevilla con ilusión y con ganas, porque se les trata con justicia y equidad.

—Canorea, señor Canorea, si usted fuera un simple aficionado a los toros, como aquellos tiempos en que se gastaba cincuenta o setenta y cinco céntimos por una andanada para ver a Bienvenida, El Yoni o Juanito Doblado, ¿estaría decepcionado por los carteles confeccionados para 1974 o contento?

—Hay dos partes en los carteles de la Feria. En donde mayor obligación tengo para satisfacer a toreros y público en general son en las corridas de los días auténticos del festejo abriero. Ahí tengo que traer lo mejor, sacrificar intenciones y otras cosas. Pero una vez cumplida esta obligación de traer los mejores toreros, los mejores ganaderos, etcétera, está la parte de libre disposición que se centra en la semana anterior a la Feria y en donde me permito actuar como moderador. Es decir, que procuro actuar como aficionado más que como empresario. En esos días pongo toreros que puedan tener al oportunidad de triunfo, toros de ganaderos para que puedan venir a la Feria de Sevilla y ofrecer al público una serie de actuaciones de toreros que no podrían venir a la Maestranza en otra época, porque la semana auténtica de Feria no permite la actuación de tantos epadas. La «pre Feria» es una experiencia que hago a gusto, en donde no me anima ningún interés económico y no me importa que el público asista en menor proporción. Es una prueba, una oportunidad para una serie de toreros y ganaderías... ¡Y ahí queda eso!

—Las presiones, los intereses, los «atracos» de amigos y conocidos, las recomendaciones, ¿hay muchas para cuando usted confecciona los carteles?

—¡Tanto como «atracos», no! Presiones hasta cierto punto. Realmente hay un deseo en todos los que intervienen en actuar los días que están más cerca de las Jornadas de la Feria, en las corridas buenas y con los toreros de mayor atractivo taquillero. También los ganaderos quieren que vayan en los festejos los toreros que a ellos les interesan, etcétera. Pero al final, el que resuelve soy yo. Es la parte de trabajo de los carteles de la Feria en donde yo mando un poco...

—Canorea, esa trastienda taurina que no ve el espectador, los entresijos de la Fiesta, ¿está un poco podrido?

—No creo que la Fiesta esté podrida. Se habla mucho de las Interiores del mundo de los toros, pero no son tenebrosas como puedan algunos pensar. Quiébrase como puedan algunos toreros, y a algunos no quieren actuar junto a otros por esas incompatibilidades lógicas. Pero mala intención o deseos de fastidiar a alguien, no existe en los toros. Hay pequeños detalles de celos artísticos que no tienen la mayor importancia.

♦ LA VUELTA DE EL CORDOBES

—Sobre aquel espectacular ofrecimiento al Cordobés, ¿quién buscaba publicidad?

—Yo no buscaba publicidad. Se hablaba en serio, porque el contrato tenía una serie de condicionamientos que beneficiaba tanto al torero como al empresario. Además, con la vuelta de El Cordobés se hubiera aprovechado el enorme interés que existía en el extranjero por nuestra Fiesta de los toros, ya que muchos países deseaban televisar las corridas en donde interviniera el de Palma del Río. Esto hubiera sido una gran atracción para todo el mundo y una propaganda para nuestro país. La Fiesta hubiera sido un excelente embajador y se hubieran eliminado las dificultades existentes y ese mal concepto que ahora existe. Recientemente, un

conferenciante en nuestra Universidad ha dicho que, quizá, por la Fiesta de los toros y porque en España se comen garbanzos, no hemos entrado en el Mercado Común. Qué buena ocasión para haberle dicho que estaba equivocado; porque con la proyección de nuestra Fiesta al extranjero no sólo nos hubieran admitido en el Mercado Común de Europa, sino también en el mundial a través de las simpatías que nos hubieran tomado. Porque los toros no tienen nada de malo. Al contrario, pueden servir de acercamiento hacia otros países, como parece ser, en otra ocasión fue un simple pin-pon.

—¿Hace falta una revolución de la Fiesta nacional?

—Creo que la revolución hubiera sido ésa, que la Fiesta nacional traspasara nuestras fronteras. Tampoco esto es una gran preocupación. Después de todo, tam-

bién es una fiesta nuestra, y con tal que se mantenga aquí a buen nivel nos bastaría. Pero como el mundo se va haciendo pequeño y hay que promocionar todas las cosas, la revolución de los toros es hacer que acuda más público y que la conozca más gente.

♦ LA AFICION NUEVA

—¿Pero la salvación de la Fiesta? ¿La salvación?

—La salvación de la Fiesta está en que los precios se mantengan bajos el más tiempo posible, que los toros sigan con toda su pujanza y que sea un animal que cause sensación al salir a la plaza. La salvación también está en que se cree una afición nueva para que la juventud exteriorice su interés por la Fiesta. La decadencia de los toros nos vendría por

los excesos de precios, por falta de bravura en los toros, por falta de desenvolvimiento de los profesionales. Hay actualmente muchas dificultades para organizar festejos de menor importancia, como becerradas, novilladas profesionales, sin picadores, y el aprendizaje de los toreros se va eliminando. Ahora que se están dictando muchas disposiciones para proteger la formación profesional, creo que sería interesante, si nuestra actividad tiene algún interés para la nación, que se piense que también hay necesidad de aprendizaje para formar toreros. No podemos dar novilladas para aficionados, porque cuestan mucho dinero. Si estos jóvenes que empiezan no tienen apoyo, la base de la Fiesta se nos hundiría. Habría que reducir impuestos y dejar un poco de libertad para poder dar estas oportunidades a los que empiezan. No se pueden tomar como profesionales a muchachos que están empezando. Hay necesidad de que haya una reducción de esa carga de impuestos para mantener el aprendizaje de todos los noveles. Por el bien de la Fiesta.

—¿Peligraría la Fiesta nacional si no fuera por la afluencia del turismo?

—El turismo no ha salvado la Fiesta ni la está salvando. Lo único que ha hecho la Fiesta es adaptarse a esas circunstancias turísticas. ¿Qué viene mucho turismo?, pues a dar más espectáculos. ¿Que viene poco?, pues a dar menos festejos. Porque disminuya el turismo no se acabarían los toros. De eso, ¡ni hablar! La prueba evidente es que los toros que han pasado sus dificultades, que llevan cientos de años, siempre se han mantenido, pese a quien pese. En España somos cada vez más españoles y a algún sitio tenemos que ir. Al fútbol, al cine, a los toros, o quizás, algún día, también inventemos otro espectáculo.

♦ LAS MANIPULACIONES

—Salió en la temporada pasada el famoso toro del «9», sin embargo, se comentó que existía el corte de las defensas. ¿Es cierto?

—En el toro, como en todo, hay sus pequeñas picardías y es muy difícil que desaparezcan totalmente. Se ha hecho siempre menos que lo que el público ha creído. Lo que ocurre es que se ha exagerado mucho en eso de los afeitados de los toros. Creo que el porcentaje de picaresca en los toros no es mayor que en otras actividades.

—Dentro de esta picaresca, ¿en qué situación está el empresario?

—El empresario no interviene en ninguna picaresca de éstas, si las hay. El empresario se limita a contratar exclusivamente a los toreros y a los toros. Ahora bien, creo muy importante que los reconocimientos se realicen antes de las corridas, y si algún toro no está en condiciones, prohibir su lidia y multar al ganadero y a la empresa por haberlo traído para ser lidiado en la plaza. Lo que creo ilógico es que después de haber sido toro en la plaza, admitido por los veterinarios, aplaudido por el público y ofrecer una buena faena, impongan unas multas para que el público piense que ha sido engañado por el empresario o el ganadero, e incluso por el torero.

—En la temporada pasada multaron a la empresa de la plaza de Sevilla por presentar toros manipulados...

—Posiblemente, los toros multados estuvieron, como se dice, manipulados en sus defensas. Pero también cabe suponer que los toros son unos animales fieros y que las plazas están hechas de materiales fuertes —cemento e hierro—, y un animal puede dar una cornada en la pared y sufrir el pitón una raspadura. ¿Quién puede adivinar si ha sido hecho intencionalmente o casualmente? Por mucho microscopio y por mucho aparato que se tenga no se puede determinar cómo ha sido causado el desperfecto. Por eso, el toro debe reconocerse antes de ser lidiado, y no después, porque nunca se podrán saber las circunstancias en que se ha producido la merma apreciada.

La charla continuó, fue más larga, algo más de una hora hablando sobre los toros. Pero creo que lo importante queda aquí largamente condensado. Diodoro respiró cuando acabaron mis preguntas. Tenía más, muchas más, y deseos de rebatir algunas de sus habilidosas contestaciones para eludir la carga dinamitera que llevaba encima. Pero ya dije al principio que el empresario de la plaza de toros de la Maestranza tiene buena maña para manejar con soltura la dialéctica que le conviene...

Fernando GELAN

Empresario con afición



«Cuando tenía quince años iba andando de Vallecas a Ventas para presenciar las novilladas»

«Para ser empresario de una o varias plazas de toros es importante dominar los nervios»

«Si pensara únicamente en ganar dinero me iría a Oriente Medio a negociar con petróleo»

«He estado sin un duro muchas veces porque he sido previsor para acumular lo necesario»

La temporada se ha puesto en marcha y apenas se han lidiado las primeras corridas en Valencia y Castellón cuando ya se han producido síntomas que quisimos condensar en nuestro titular reciente:

«¡Castellón da la alarma!»

Y lo mismo hubiéramos podido decir de Valencia. Los toros, en general, han tenido muy poca fuerza y han menudeado las caídas. Son pocos los festejos celebrados para sacar conclusiones o hacer vaticinios para todo el año, pero si estas primeras impresiones se confirman las consecuencias pueden ser graves. No exageramos nada y damos a la palabra su exacto valor: graves.

Queríamos aquí ceder la palabra a los señores ganaderos y que nos diesen razones y motivos por los cuales sus toros llegan en esas condiciones a las plazas. Pero estamos habituados a que sean los ganaderos los que vuelvan su mirada a nosotros para que demos con la causa de las caídas. ¡Miren ustedes por dónde! (Puede ser una táctica. Mientras más sean —o seamos— a opinar, más nebulosas se pueden crear alrededor del tema.)

Son ya muchos los años transcurridos desde que los ganaderos crearon un premio a quien diese con la causa de las caídas (un premio que, por cierto, nadie ha ganado nunca) y lo más que se ha conseguido es parodiar el coro de doctores sapientísimos de «El Rey que rabió»:

«El toro está con fuerza...
o no lo está...»

Pero lo cierto es que deshojar la margarita del «se cae... no se cae...» lleva camino de ser el elemento principal de azar en las futuras apuestas mutuas taurinas si es que alguna vez se ven hechas realidad las quinielas.

Al margen de bromas —a veces se ríe por no llorar— digamos a los toreros que empiezan (porque a los que acaban, y sobre todo si se han hecho ricos, no les agobia el tema) que su porvenir, su prestigio y su futuro dependen de la fuerza y estabilidad de sus toros tanto como de su propio arte. O más.

Recuerdo a un profesor del Instituto de Zaragoza que en los exámenes de ingreso de bachillerato hacia a veces una pregunta que insertaba en el programa y decía textualmente: «Elementos necesarios para pintar un cuadro.»

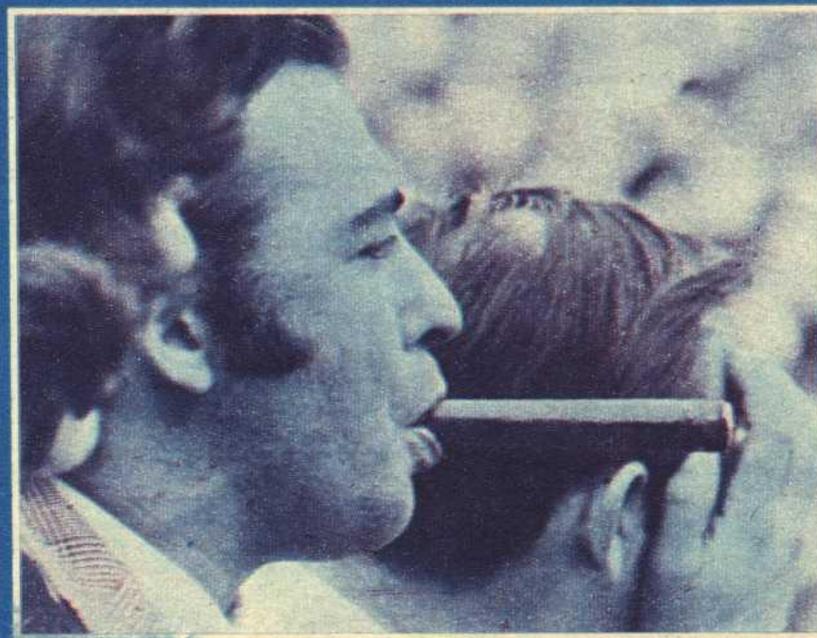
Los chavales que escuchaban la pregunta —y que iban al examen con todo el pánico de que eran capaces sus nueve o diez años— sonreían aliviados y empezaban de corrido:

—Pinturas de colores, pinceles, paleta..., caballete...

Y el profesor, hombre sensato, les interrumpía:

—Por favor, niño. No me pintes el cuadro en el aire... ¿Y el lienzo o la tabla?

Porque, ignoro por qué misteriosa



AL MARGEN DE LAS FERIAS

razón, a todos se nos olvidaba el «detalle».

Algo así les pasa a los toreros de hoy. Si les preguntamos los elementos necesarios para torear nos dirán que valor, arte, técnica, dominio del capote y la muleta... Como para decirles:

—Por favor, niños. No toreadis al aire... ¿Y el toro?

Pero, en este caso, la razón de que se les olvide no tiene nada de misteriosa.

* * *

Si algo es capaz de galvanizar las

ilusiones de un aficionado viejo es el vislumbre de una competencia entre toreros. Y aunque estoy metido de lleno en las filas de los escépticos, no ha dejado de llamarme la atención ese pequeño bosquejo de «pique» entre Paco Camino y Curro Romero por si torear o dejan de torear juntos.

Dice Francisco Camino que si lo de Bilbao con los pablorromeros está sin hacer y que allí se pueden ver las caras y buscarse las cosquillas.

Dice Francisco Romero que «largo me lo fiáis» y que para qué esperar a Bilbao cuando lo de Madrid

está también por hacer y cae «ahí junto».

Calculo que son «pláticas de familia» —o, al menos, comentarios entre vecinos, ya que los dos son del pueblecillo de Camas— y que, en definitiva, no habrá «ná de ná», porque, en cuanto se les apriete, tanto Curro Camino como Paco Romero dirán que eso de ponerles juntos en los carteles o dejarles de poner «es cosa de sus apoderados», y que ellos se limitan a torear lo que sus representantes les contratan.

En lo que no insisten casi nada es en decir que cuando ellos —al decir «ellos» me refiero a casi todos los toreros, y me parece que sobra el «casi»—, que cuando ellos quieren, repito, los apoderados se limitan a cumplir las órdenes de los poderdantes. Es decir, que es el torero quien, a la postre, decide.

¡Como debe de ser, señor!

Pero... ¡hay que armarse de tanta decisión para tomar algunas decisiones...!

(Entre paréntesis, me gustaría equivocarme y ver a los dos Pacos —o a los dos Curros, como preferirán— en un mano a mano, aunque fuese con «bombones», como les dicen de cualquiera de las vilipendiadas ganaderías comerciales.)

* * *

Cuando leí la noticia (de la que espero plena confirmación) de la boda del original Diego Bardón con una psiquiatra cacereña, pensé:

—Pues no está este chico tan loco como parecía...

Tal vez, por eso no ha cuajado como torero. Porque para serlo —como decía Antoñito Maravilla—, lo mismo que para ser aficionado de «primera A», hay que ingresar de lleno en la cofradía de los quijotes enloquecidos.

Y hasta a mí, que no aspiro a tan alta clasificación, se me ha pegado algo y se me ha ocurrido ir de revisitero a la Feria de Sevilla —quinco crónicas seguiditas, como los ralles del tren— cuando a los pocos días empieza en Madrid la serie —veinte corridas, veinte!— de la isidrada.

¿Qué diccionarios —incluidos el de la Real Academia, el ideológico de Casares y el secretísimo de Cela— tienen adjetivos bastantes para tantas y tan seguidas crónicas?

Pido al cielo que los toreros estén inspirados —porque entonces habrá inspiración para todos— o que se inicie la tempora del «streaking» taurino de los novilleros de la oportunidad o de las señoritas toreras para que «pelochitas», como dicen en Chile, o en «puritito cuero», como lo expresan en Méjico, exijan que se les reconozcan sus derechos. Así tendremos tema jugoso de comentario.

Porque en otro caso... ¡qué palizas nos esperan a mí y a nuestros lectores!

DON ANTONIO